Ismael Martí p. 7. Congreso Rosario p. 10

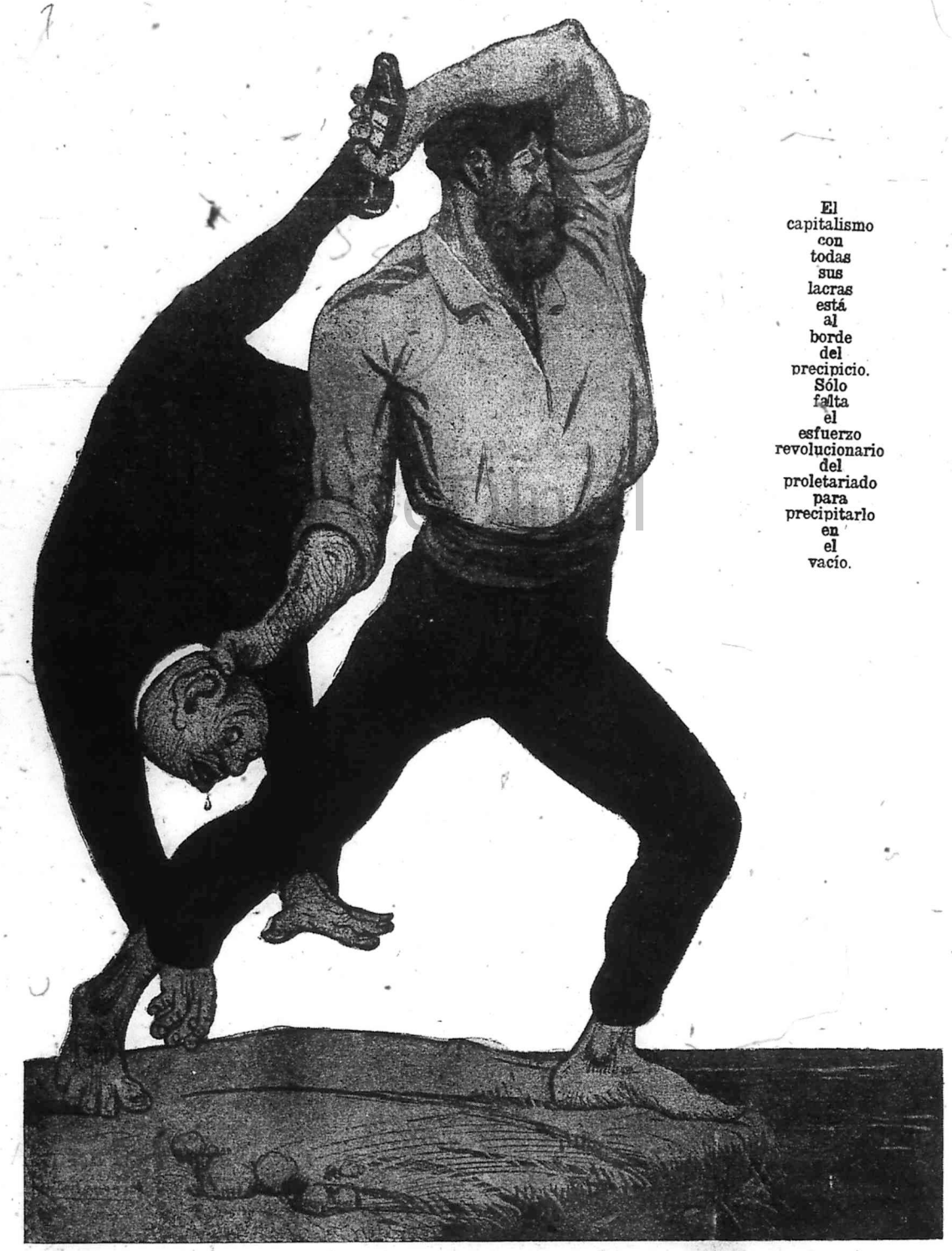
LA PROTESTA

Valores y Giros a: J. Berenguer

PROVISORIAMENTE REVISTA SEMANAL

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537 :: U. T. 1130, Buen Orden

AÑO XXXVI — Buenos Aires, Viernes 8 de Julio de 1932 — Núm. 6758



El capitalismo con todas sus lacras está al borde del precipicio. Sólo falta el esfuerzo revolucionario del proletariado para precipitarlo en el vacío.

EL DERRUMBE ES INEVITABLE

NI con fascismo ni con democracia será superada la crisis mundial

La leyenda bíblica de aquel general impío a Jehová que quiso detener el sol en el horizonte para ganar una batalla antes de la entrada de la noche, se repite en nuestros días por los políticos y los gestores de la reacción antiprogresiva. La política universal de la burguesía equivale en todas partes al vano intento de Josué o a la ridícula pretensión de impedir la llegada de los rayos del sol con una sombrilla.

El ministro del interior del flamante gobierno constitucional del general Justo (entre generales andaba el juego de las elecciones últimas), quiere detener a plumazos la marcha de la historia y la historia se ríe de sus plumazos y ni siquiera las tiene en cuenta. La revolución es inevitable, lo sabe muy bien Leopoldo Melo, lo saben muy bien los que engordan y disfrutan de los privilegios insostenibles de la hora y que sueñan vanamente con defenderlos. Para evitar la revolución de la justicia y la libertad, la revolución que viene por la incapacidad archiprobada de la burguesía para conjurar los espíritus desencadenados por su avaricia, a Leopoldo Melo se le ocurrió un remedio heroico: aplicar la mordaza a nuestro diario; al jefe de policía se le ocurrieron otras perogrulladas restrictivas del derecho de reunión tan inocentes como la de su superior jerárquico; a los burgueses atemorizados se les ocurre abrir un poco la bolsa para financiar instituciones fascistas de toda especie; al ministro de agricultura, Antonio De Tomaso, "socialista" de pura cepa, se le ocurrió envenenar a unos cuantos desocupados de Puerto Nuevo, en lugar de exterminarlos a sangre y fuego. Y así sucesivamente. Las ocurrencias de la reacción son innumerables, pero todas son inmensamente ridículas, estériles, inofensivas.

La revolución que viene y que nadie podrá contener no es obra nuestra, no es obra de ningún partido revolucionario o pseudorrevolucionario; es más bien un fruto que cae maduro del árbol caduco del sistema capitalista. Lo que nosotros queremos es encauzarla en un sentido el más fecundo y el más benéfico para el porvenir humano; pero nosotros, con diario o sin diario, no tendríamos por mucho tiempo aun la fuerza suficiente para desencadenar una revolución de carácter social con nuestras propias instituciones. Lo confesamos. Ningún partido revolucionario podría hacerlo; todas sus tentativas podrían ser fácilmente aplastadas con el poderoso aparato de represión de la burguesía si la revolución no estuviese en la lógica de la historia y en la necesidad inaplazable de la hora.

La revolución ha de producirse; los mismos soldados que hoy forman filas y marcan el paso a las órdenes de la reacción, serán en un futuro muy próximo la catapulta final que echará abajo todo el armatoste del capitalismo; los soldados a pesar de todo son hombres y en su inmensa mayría son hijos del pueblo. Descansar, como descansa la burguesía, sobre sus bayonetas, no significa en los tiempos que corren ninguna garantía de seguridad. Unicamente podrán contar los privilegiados con las armas que ellos mismos manejen, con las demás contará el pueblo para la revolución que viene.

Leopoldo Melo no detendrá el sol en el horizonte ni postergará en un solo día la hora de la justicia del pueblo. Los acontecimientos esta vez pesan más que la voluntad del individuo o de la clase.

Marcha Nuestra Barca

Contra viento y marea nuestra barca avanza. No se abate, amigos. Nos satisface constatarlo y sentimos la necesidad de decirlo. También... hace años que la vemos a flote, bogando, bogando hacia el porvenir soñado, y ¡es claro! la queremos, ¿cómo no quererla?

Haciendo agua a veces, balanceándose, ora a babor, ya a estribor, la barca de nuestra solidaridad navega siempre. Y no se hunde, eh! No se hunde, nó. Ningún tiburón más o menos general o ingeniero la podrá hundir. Al contrario, después del abordaje de las focas tomó rumbo fijo y ahora marcha serena, ufana... ¿Por qué no había de marchar? ¿Acaso ha llegado al puerto deseado? ¡No!... Está lejos todavía. Por eso sin cesar marcha nuestra barca, nuestra ya vieja, heróica y querida barca. Marcha y marchará hasta llegar a la meta, hasta la equidad social, hasta la felicidad del hombre. El viaje es largo, el oleaje es tumultuoso y de vez en vez arrecia el huracán arrollador, mas nuestra arca resistirá todo, ¡todo! porque defiende una idea de justicia, amigos; porque sobre ella va la ilusión de un mundo mejor, esperanza que sólo puede naufragar con la zozobra de la vida.

Marcha nuestra arca, ¿verdad, burguesotes? Cierto. Contra viento y marea. Bogando, bogando, se acerca al ideal; recoje náufragos, quita manjar a los tiburones, deja una estela luminosa tras sí, alumbra el porvenir la linterna de su proa y la visión de su blanca vela es símbolo de esperanza para todos los náufragos del gran mar tenebroso de la vida presente.

Hubiera marineritos solícitos y espontáneos que acudieran a tripular nuestra barca¡... ¡Qué galana y serena bogaría entonces! Pero, la tan malo el hombre todavía. ¿Malo?... ¡Inconsciente! Miren que no querer salvarse del oleaje tenebroso del mar capitalista, tripular nuestra barca y marchar seguros hacia el deseado puerto. Venid todos a nuestra barca, amigos. Embarcaos en la cruzada que avanza hacia la felicidad humana. Venid todos a nosotros, los jóvenes y los viejos, los hombres y las mujeres; todos venid. Os acogeremos cordialmente, libremente, sólo una condición os pedimos: sed humanos.

A. N. A.

(Asociación Nacionalista Argentina)

Todos ya saben de qué se trata. Las paredes de Buenos Aires están empapeladas con su plataforma formidable de fascismo al cien por cien. Quieren los nuevos legionarios disolver a los disolventes, pulverizar a los que dudan de la sagrada justicia de su patria y de la seriedad de los catolizantes apóstoles del verbo divino. Sueñan con las épicas gestas de Carlés bajo Irigoyen y de Lugones bajo Uriburu. Adoran el nombre de Benito Mussolini y chillan por la inmediata destrucción de los que piensan. Pensar está demás. La A. N. A. no lo quiere.

Para empezar presentan los legionarios anistas de la Facultad de Derecho un proyecto de ley al glorioso parlamento. ¿Sabéis lo que piden? Casi nada. Que no haya enemigos de las instituciones, del orden, de la justicia que hoy reina gracias a Dios, en la tierra, que no haya nadie que dude de que si hay hambre y pestes de toda clase que matan seres humanos a millones, es por la cólera del señor, que cumple su formidable sentencia bíblica: ¡Pagarás con el sudor de tu frente! (Los perfumados niños están exentos del castigo: tienen la bendición papal).

He aquí el proyectito en cuestión:

"Considérase comprendido en el artículo 226 del Código Penal — establece la parte dispositiva del proyecto — a todos los que propalen el comunismo, el anarquismo y doctrinas igualmente destructoras de la sociedad, ya sea en conferencias públicas, en reuniones privadas, de palabra o por escrito, en diarios, folletos, hojas sueltas o de cualquier forma que sea. A todos los que pública u ocultamente se asocien, o se reunan para tratar de las mismas, etcétera. No podrá aplicarse para los delitos de rebelión penas con carácter condicional y será un accesorio de la condena la pérdida de la ciudadanía argentina para los extranjeros nacionalizados.

Cúmplida la condena referida en el artículo 1o. y tratándose de extranjeros nacionalizados o no, el Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida inmediata del país.

En caso de reincidencia el Poder Ejecutivo estará obligado: a) si se tratase de extranjeros con los que no se hubiere procedido en la forma determinada, en el artículo anterior, a ordenar el inmediato abandono del país. Si los referidos en el párrafo anterior regresan ocultamente sin permiso de las autoridades sufrirán la pena de tres años de prisión y sus accesorios legales; b) si se tratase de argentinos, a enviarlos al campamento de concentración que el Poder Ejecutivo determine."

¿Qué os parece, amigos? ¡Ciudadó! ¡A no pasarse!

Por los Presos Sociales

El Congreso Ferroviario reunido en San Cristóbal saluda a los presos sociales que sufren tras las rejas por el delito de pensar.

EL CONGRESO

NOTA DE LA REDAC.—El telegrama lo publicamos con atraso por no haber llegado a tiempo para el número anterior.

"LA PROTESTA" EN SAN FERNANDO

Kiosco SARDI.
Plaza Mitre frente a la Intendencia.

Los Castigos en Ushuaia

Como en los nefastos tiempos de la dictadura se aplican horribles castigos a los presos. El gobierno de Justo ha confirmado en su puesto a los directores del presidio y hace caso omiso a las protestas de la población que pide el procesamiento de los culpables que llevan el martirio, el vejamen y el terror a la carne aherrojada en aquel presidio. Los compañeros Acosta, Ares, Montero y Gayoso, como otros compañeros de ideas que en aquel presidio purgan su delito de pensar libremente, han sido bárbaramente castigados. Se les han impuesto castigos que hacen peligrar la vida de una de ellos.

Todo lo que se horrorizó el pueblo cuando después de la dictadura se dió a conocer la moralidad de los jefes de aquel presidio y las "normas" para hacer cumplir a los penados la disciplina reglamentaria, no ha tenido el más mínimo efecto en los gobernantes que hablan todos los días de democracia y legalidad constitucional.

Las grandes masas socialistas que tienen a las leyes por religión, ni siquiera se han conmovido. Sus representantes creen mejor la "colaboración patriótica" con este gobierno heredero directo de la dictadura de Uriburu.

Y ahora como siempre, el delito de tener ideas, de pensar libremente, resulta baldón para los que roban apoyados en el código y crimen para los que viven a expensas de los demás.

El presidio de Ushuaia sigue siendo lo que era. La antesala de la muerte donde cuatro o cinco mandones tarados y enfermos, borrachos consuetudinarios o sifilíticos disponen de la vida de los penados a su antojo.

No es suficiente que se purgue una pena; se cumpla una condena. Cuando se tienen ideas o un ápice aunque fuera de moral, de la que carecen los carceleros, es necesario algo más. Y el martirio de la carne se agrega al dolor de sentirse alejado de la sociedad por cuyo bienestar se lucha. La tortura ha sido siempre el arma de las bestias, otro calificativo no se puede dar, a cuyo cargo o cuidado han estado los presos de todos los tiempos.

El proletariado organizado debe seguir luchando valientemente para que desaparezca esa vergüenza. Hay que agotar los esfuerzos. Nuestros presos deben ser respetados porque siempre han sido dignos de respeto y no se debe permitir que aparte de quitarle la libertad se les maltrate o torture.

¡No olvidéis el presidio de Ushuaia, ¡Luchad por su exterminio¡

¡Resurrexit!

Sí. Resurgimos. Ayer, hoy, mañana. Resurgiremos siempre. Somos nuevos Anteo. Y somos muchos. Y retomamos pujanza de nuestras propias derrotas. Hasta vencer. Y venceremos ¡eh! Vaya si venceremos. Venceremos porque somos la vida; la vida no puede sucumbir ante ningún manotazo del pasado. Venceremos porque somos el porvenir. Y somos el porvenir porque la vida es intensa en nosotros y nos hace entonar con energía, con fuerza siempre creciente, nuestro eterno poema de amor y libertad: ¡Resurrexit!

Grande es nuestro ideal, anima siempre en nosotros un inquebrantable acicate de superación y nuestras fuerzas habrán de crecer hasta ponerse a tono con nuestras aspiraciones. Resurgimos de nuestros martirios. Los sacrificios nos acrisolan. Los obstáculos nos retemplan. De Chicago, de todas partes, el eco de los mártires resuena en nuestro mundo sensible, galvaniza nuestra voluntad, despeja nuestra mente, hace rebullir la sangre en nuetras venas. Mientras haya mártires, reanudaremos siempre la lucha. Resurrexit! hasta vencer.

Resurgiremos siempre. Mientras haya injusticia. Mientras exista un esclavo. Mientras el hombre sea vil. Mientras haya autoridad. Resurgiremos siempre. Creceremos siempre. Batallaremos siempre. Y tantas veces como caigamos: Resurrexit. Hasta vencer.

El Miedo a la Libertad

Por *LUIGGI FABBRI*

Muy a menudo nos ocurre — cuando exponemos nuestra idea de que nuestro deber de anarquistas y también nuestro interés de proletarios y de revolucionarios consiste en afirmar y reconocer el derecho a la libertad para todos, incluso para los enemigos —, ver a algunos de nuestros compañeros menear la cabeza y quedar perplejos, como quienes no están del todo convencidos de la bondad de tal afirmación y reconocimiento.

A más de uno le parece una ingenuidad peligrosa, un apriorismo doctrinario insidioso para la revolución, la proclamación de un derecho extensible incluso a quien está en contra nuestra. Casi parece como si se quisiera dar al enemigo las armas mismas con que atacarnos. Y sin embargo no se trata de ingenuidad ni de apriorismo, sino de una conclusión razonada, deducida de la experiencia de los hechos, que otros no ven y no comprenden sólo porque están cegados, ellos y no nosotros, por viejos prejuicios y apriorismos autoritarios.

Naturalmente, cuando decimos "derecho a la libertad", entendemos la libertad que es verdaderamente igual para todos, y no se transforma en privilegio a causa de desigualdades materiales económicas y políticas. Entendemos la libertad que todos pueden utilizar íntegramente, sin lesionar la libertad ajena, y que no se transforma en arbitrariedad, en prepotencia y en violencia contra los otros. No hay que confundir la arbitrariedad, la violencia y la prepotencia con la libertad: esta última es tal, sólo cuando lejos de violar, completa y amplía la libertad ajena.

Así por ejemplo, es una insensatez la libertad "igual para todos" entre gobernantes y gobernados, entre explotadores y explotados, entre ricos y pobres, entre prepotentes y víctimas: entre unos y otros se comprende bien que la libertad se convierte en un privilegio, no es por tanto libertad sino arbitrariedad, porque los súbditos, los asalariados, los miserables, los maltratados, aún cuando les en reconocida teórica y legalmente una cierta libertad, no pueden disfrutar de ella más que en límites ridículos y casi siempre sólo en apariencia. Mientras la libertad misma es ilimitada, verdadero privilegio, para los poderosos, los capitalistas. La libertad no es posible; pues, más que en paridad de condiciones, fuera de la cual los que están en condiciones inferiores tienen sólo aquel poco de libertad que se les deja interesadamente o que saben conquistarse por sus fuerzas y defender.

Cuando hablamos por consiguiente de la libertad para todos en la revolución y después de la revolución, queremos referirnos a aquella libertad que no puede ser realizada más que con la destrucción de toda autoridad coercitiva y gubernativa y con la expropiación de toda la riqueza privada: la libertad, previa la paridad de las condiciones materiales para usarla todos. En otros términos nosotros reivindicamos para todos la libertad que queremos para nosotros mismos. Con eso no prestamos ningún servicio a nuestros enemigos; en cambio hacemos más estable y duradera la conquista nuestra.

Si observamos después la cosa desde un punto de vista táctico o de oportunidad, debemos comprender que, en el fondo, nosotras no concedemos nada a nuestros enemigos, que hoy son más poderosos, por la simple razón que la libertad la tienen ya, y además tienen el poder de suprimir la libertad nuestra; y mañana, cuando estén desprovistos del poder y de la riqueza, sin éstos serán de hecho menos libres que nosotros, pues nosotros tendremos de nuestra parte la rara vivir tendrán que trabajar, sin otra fuerza que su propia persona ¿de qué modo podrán servirse de su libertad para perjudicar la nuestra, sin recurrir a la violencia, es decir sin bajar a un terreno en que nosotros, por la situación de hecho ya creada y por nuestro número, seremos indiscutiblemente los más fuertes, y su violencia nos daría el derecho a aplastarlos y exterminarlos en la lucha abierta? Tampoco en ese caso tendremos ninguna necesidad de suprimir libertad alguna para nadie; bastará con suprimir el enemigo levantado en armas con las armas nuestras, en nuestra legítima defensa.

Si quitamos a nuestros enemigos la única libertad, — que de hecho no es libertad, sino prepotencia, — de violar la libertad ajena, lo mismo que nosotros mismos renunciamos a ella ¿qué podrían hacer? imprimir periódicos, publicar libros, folletos o manifiestos, exponer ideas o inventar patrañas y calumnias, asociarse entre sí, organizar reuniones y conferencias, criticar lo que hacemos nosotros, rehusarse a cooperar en nuestras iniciativas de utilidad general, intentar entre ellos modos de vida en contraste con los nuestros, y otras cosas parecidas.

Todo esto sería desventajoso para nosotros si, como ahora, pudiesen sofocarnos oponiendo en cada lugar diez grandes cotidianos como "La Prensa" y "La Nación" a un pequeño y pobre diario como nuestra PROTESTA; si sólo ellos supiesen hablar, y nosotros fuesemos mudos; si sus asociaciones y reuniones, por lo demás hoy mismo insignificantes frente a nuestras grandes asambleas populares, fuesen las únicas y tuviesen tras sí un gobierno que hiciese de su derecho un privilegio, o bien si pudiesen estar armados en medio de un pueblo desarmado. Pero reducidos a contar con sus solas fuerzas y medios de minorías, — es inútil decir que si fuesen en serio mayoría la revolución habría sido ya derrotada, y en el mejor de los casos estaríamos nosotros en su puesto como vencidos, — dado que nosotros podremos oponerles fuerzas y medios mucho mayores ¿qué habría que temer?

Por otra parte su oposición y crítica contribuiría a tener despierta y alerta la mayoría popular victoriosa; y nosotros podremos incluso hacer tesoro de sus críticas si son justas. En el campo de la actividad social para la vida en común no tendremos ningún interés en imponer la cooperación con nosotros a aquellos que permanecen nuestros enemigos, porque sería contraproducente. Si intentan vivir a su modo, separados de nosotros y con criterios prácticos diversos de los nuestros, no habrá en ello ningún daño, mientras no quieran imponernos a nosotros sus modalidades; y entonces se tendría la lucha, y nosotros, más fuertes en número, los aniquilaríamos. Estarían constreñidos también ellos por la necesidad de producir para vivir, si permanecen nuestros vecinos; si no serán obligados a irse por causa de nuestra negativa a dar de vivir con nuestro trabajo a haraganes.

En suma, desde cualquier punto de vista que se examine el problema, debemos llegar siempre a la conclusión que no tenemos ningún interés real en negar a los otros, aun cuando sean enemigos, las mismas libertades que pretendemos para nosotros. Y viceversa, pues para impedir a los demás alguna de las libertades nuestras tendremos necesidad de organismos especiales de coerción y de represión, como la policía y el gobierno; y no podremos ser todos gobernantes y policías, y por tanto surgiría un cuerpo de hombres que centralizaría el poder y el privilegio de estar armado. Este cuerpo más fuerte y privilegiado que todos poco a poco acabarán por limitar no solo la libertad de los enemigos, sino también la nuestra y de todo el resto de la población. Vendría el día en que nos daríamos cuenta de que hemos abdicado de nuestros derechos, de que hemos perdido nuestra libertad, de que hemos reconstruído con nuestras manos una nueva tiranía y una nueva casta privilegiada; y... la revolución habría que hacerla de nuevo.

La libertad para todos es el único medio para que no haya tiranía alguna en perjuicio de nadie. Sólo conquistando y defendiendo leal y enérgicamente la libertad para todos, conquistaremos, defenderemos y aseguraremos para siempre la libertad nuestra.

A título de iniciativa

NUESTRA PROPAGANDA

"LA PROTESTA" tiene sus lectores contados desde hace tiempo: su tiraje es siempre el mismo y a juzgar por la nueva época creemos que las perspectivas en el sentido de ampliar la difusión son poco halagadoras.

"El Suplemento", que ahora ha dejado de publicarse, en nuestro sentir hacía más adeptos para la causa, aun cuando, también, como decimos, sus lectores son pocos más que los del diario. Y no es por falta de lectores toda la culpa, aunque las causas principales estriban: en su costo de $ 0.10 — el diario — como cualquier diario burgués, en la frialdad de sus escritos y lo anticuado de su tipografía.

Por otra parte los sindicatos de la capital sacan un periódico cada mes, por la parte mínima y además hay el semanario "La Antorcha". ¿Con todos los periódicos de los sindicatos y "La Antorcha", fusionándose todos no podría sacarse un diario de la tarde?

La colectividad anarquista tendría así dos voceros cotidianos, podría matizarse más la lectura y redacción, que es lo principal, dedicándolo más a asuntos literarios, literatura nuestra se entiende, e imprimirle características nuevas que harían la lectura más agradable e inducirían al lector por otros caminos.

Pero para eso sería preciso darle nueva vida a ambos diarios y abandonar su sequedad y frialdad que contribuyen a estancar nuestra propaganda.

Un diario podría dedicarse a lo doctrinario del anarquismo y otro al combate; los gremios que hoy sacan un periódico, muchas veces mejor inspirado que escrito, podrían publicar sus comunicados en ambos, como lo hacen ahora y cada tanto, cuando se creyera conveniente, se dedicaría una o dos páginas de uno de los periódicos a reflejar puramente el sentir del gremio; de ser muchos los gremios hasta se podrían turnar las páginas, diariamente, destinadas. La edición, con las entradas de los periódicos de los gremios, que se suprimirían, y contando con las máquinas de "LA PROTESTA" que ampliando el local podrían trabajar más, resultaría casi económica y los gremios, cuando lo desearan tendrían sus dos páginas en el diario para la propaganda.

Para ello sería necesario, en nuestro criterio, infundirle más vida a ambas publicaciones, rebajar su precio, de ser posible y ante todo cambiar completamente la tipografía, con títulos más llamativos artísticamente, mejor distribución del material, etcétera.

Con el mismo esfuerzo casi, la colectividad tendría dos diarios y es indudable que, animados ambos por nuestro ideal en común, la propaganla hubiera ganalo mucho. ¿Cuál es tú opinión sobre esta materia, compañero?

HERMOGENES

Por la Ampliación del Diario y de la Editorial

Hemos encarado hacia dos objetivos inmediatos la atención y los esfuerzos mayores del momento: el diario y la editorial. Esta última está en marcha, fuertemente aliviada por la dobladora "Brehmer" que nos presta una cooperación preciosa, mediante la cual podemos abaratar casi en un cien por cien las ediciones. En poco tiempo los amigos de las buenas lecturas tendrán así las obras completas de Rafael Barret a un precio accesible. Y a Barret seguirán otros muchos autores nuevos y no nuevos, pero valiosos. Por este lado, pues, vamos en camino, estamos en marcha.

El diario es un asunto más delicado y de más aliento. Pero tenemos la seguridad de que también hemos de salir a flote con ese propósito. No obstante la crítica situación económica que afecta sobre todo a nuestros compañeros en todo el país, dejamos constancia de la hermosa solidaridad que se manifiesta en torno a esta iniciativa, avivada por el golpe de mano del gobierno del general Justo contra nuestro vocero.

La rifa de la Local Rosarina, como así mismo otros ensayos independientes en el mismo sentido, está produciendo sus frutos.

¡Que nadie se quede atrás en esta cruzada pro ampliación del diario y pro ruptura de la novísima mordaza! Así todos tendremos mañana el orgullo de haber comprendido una gran necesidad y de haber contribuído a satisfacerla sin medir el sacrificio.

Casi diez mil rifas de la Local Rosarina han sido distribuídas; quedan numerosas localidades que no han dicho su palabra y de las cuales esperamos un aporte seguro. Por eso adelantamos que tendremos la rotativa proyectada y tendremos el diario que está en el ánimo de todos. ¡Pese a Justo y a Melo y pese a todas las formas de la reacción!

Grupo Editor

Se reune el sábado 9, a las 21 horas, en el lugar de costumbre. Hay asuntos de importancia que reclaman la presencia de todos.

EL DEBER DE TRABAJAR

Desde el momento que comienza a reaccionar sobre la nómada y vegetativa vida natural para constituirse en miembro de una sociedad organizada que tiene por base y nexo de unión la felicidad que surge de la satisfacción de las necesidades de todos, el hombre contrae un deber que de no practicarlo en la medida de su capacidad, se hace acreedor del repudio colectivo e inmerecedor de los derechos que la sociedad acuerde para sus miembros, ya que, voluntariamente, el individuo que se mantuviere en la pasividad, se convierte en un peso muerto, en un usufructuario del patrimonio común, legado del común y milenario trabajo que el cuerpo social realiza a los fines de garantizar el derecho a la existencia de las nuevas generaciones.

La sociedad histórica, empeñada en complicar las relaciones de sus componentes y, lo que es peor, empecinada en complicarla no como un efecto de las relaciones societarias, sino como una obligación artificial impuesta de arriba abajo, ha constituído una enrevesada y caótica moral ciudadana con un extenso decálogo de deberes sedicentes esenciales para el desarrollo eficaz de la vida de relación. Esta complejidad preestablecida es siempre funesta porque es siempre coactiva y porque ella conduce siempre a la confusión de las funciones y de las ideas. En este problema como en todos, nosotros reafirmamos nuestra constante posición: nos basta esclarecer los principios fundamentales en su más genuina simplicidad, principios que emanen de los caracteres espontáneos de la naturaleza humana, del real juego vital de las funciones del hombre libre, único ideario orientador que no puede neutralizar su capacidad creadora indispensable para vivir siempre en presente, para idear e instituir en el mismo juego del propio vivir todo lo que conceptúe necesario al mayor disfrute de bienestar común. De ahí, pues, que, siguiendo tal método, nosotros reducimos todos los deberes a uno, solo y fundamental, porque en él se integran y materializan todas las variaciones y radiaciones del imperativo moral, base material y nexo social de la vida societaria de los pueblos, practicable en todos los actos e ideaciones del individuo en todo tiempo y lugar. Este único deber, síntesis inequívoca de todas las manifestaciones de la vida social, es el deber de trabajar. De su práctica depende la estabilidad económica y el progreso general de la sociedad humana.

El trabajo de todos los individuos hábiles a llenar una función cualquiera es la condición única e ineludible que debe cumplirse para que la existencia de una sociedad organizada se desarrolle munida de los medios hábiles y suficientes para proteger a sus miembros de las condiciones que le son adversas en la naturaleza general y de los vicios artificiales, efectos de la sociedad misma. Sobre la abundancia es preciso que descanse la sociedad a fin de asegurarse libremente la regularidad de todas las funciones. Se comprende, pues, que siendo el trabajo, o su producto, el fundamento de toda sociedad, el que no trabaja, pudiendo hacerlo, se constituye en un parásito que atenta contra la estabilidad social reduciendo la abundancia y trasformándose, además, en un agente de desorden y de inmoralidad, en virtud de que sin apoderar se apropia y porque su acción y su ejemplo relaja el lazo moral de la asociación común.

Si dirigimos una mirada sobre la sociedad presente, veremos que una de las causas del malestar general y de la profunda inmoralidad que la azota estriba en que no existe el deber del trabajo encarado en la vida general de sus miembros. El trabajo es hoy considerado una maldición bíblica y sólo trabaja quien no puede "vivir sin trabajar". Vivir sin trabajar... He aquí el sumo ideal del hombre medio de la sociedad presente, el norte y la brújula de todos los afanes, de todo el actuar del hombre de nuestro tiempo. He aquí la causa central de la profunda descomposición económica y moral del régimen capitalista. Los hombres, dirigidos hacia un norte que es la esterilidad y el fin de la función social, no cifran su satisfacción en un cumplido deber lo más perfecto y útil posible sino en no producir o en producir lo inútil. En la misma medida en que aumenta la cantidad de los hombres que han alcanzado la meta de "vivir sin trabajar" aumenta la proporción de las penas de los que "deben trabajar para vivir", concluyen por vivir para trabajar. La aspiración de vivir sin trabajar no sólo torna perezoso el trabajo de los que deben trabajar, sino que inevitablemente conduce al hombre a la realización de trabajos que, revestidos del carácter de no trabajo, constituyen una verdadera ocupación inmoral para el que la realiza y que desmoraliza al que la disfruta. No nos referimos aquí a los vicios más visibles por ser más rápidos sus efectos que se derivan de la brega del individuo en pro de su liberación de la esclavitud del trabajo actual, sino que hacemos mención a la vasta escala de trabajos inútiles y perjudiciales al fin social a que se siente inducido el individuo en razón de los privilegios de varios órdenes que le reportan. El individuo, colocado frente a la sociedad a la cual procura combatir con su actuación, no elige un trabajo porque se considere predispuesto a ejecutarle con pericia sino que escoge, de acuerdo a sus posibilidades, aquel trabajo que le reportará más beneficio personal, de tal proceder resulta que toda una pléyade de hombres que avasallan las llamadas profesiones superiores y que abruman a la sociedad con el producto inmoral y disolvente de sus trabajos literarios, artísticos y científicos que de tales no tienen sino el rótulo.

En una sociedad organizada en la felicidad de todos en la cual la felicidad del individuo se base en la utilidad social de su labor, resulta evidente que todo componente se esforzará en seleccionar un trabajo proporcionado a su capacidad y que la meta de su vida estará orientada por la idea fuerza de realizar este trabajo de un modo más perfecto cada día a fin de que la obra que resulte sea más y más útil a la comunidad. De la plétora de producción útil que debe resultar de esta armonía natural de las funciones dependerá el orden libre y progresista del nuevo convivir.

En tal medio, la ley moral del deber de trabajar conducirá al individuo a un desarrollo intenso de sensibilidad social. El egoísmo será cada vez menos conocido, el goce individual sólo podrá lograrse con las vibraciones reflejas del goce general de los semejantes repercutiendo en lo consciente de cada ser. El individuo ya no podrá colocarse frente a la sociedad, puesto que la sociedad no le ataca con el trabajo inútil y perjudicial de sus miembros y la pasividad económica del individuo sano será imposible y su pasividad intelectual no se explicaría sin el supuesto de que los hombres nacieran sin cerebro. En tal sociedad los trabajos rudimentarios y groseros toda vez que fuesen útiles al fin común no les faltarían ejecutores voluntariosos, ya que comprenderíase que tanto más útil se es a la comunidad cuanto mejor se utilizan nuestras fuerzas en el sentido de evitar un mal a los semejantes. El deber del trabajo, al mismo tiempo que desarrolla la sensibilidad social del individuo, robustece su voluntad, voluntad que lo torna apto para realizar los más grandes sacrificios sin que sus sufrimientos vayan más allá del dolor físico; el sufrimiento "moral" del sacrificio, azote de la "personalidad" que trabaja en oficios manuales en nuestros días, no se conocerá en la sociedad que instaure su moral en el trabajo; en ella, como en la hermosa Utopía de Morris, los hombres, cualquiera que fuese su capacidad intelectual, se disputarían alegremente los trabajos más pesados, porque en tal medio de convivencia el trabajo es amor en práctica y quien ama no sufre por sus maneras de amar.

Quizá haya menester que trascurra cierto período evolutivo después de la organización libre de la sociedad para que el hombre, en el ejercicio constante de la solidaridad, adquiera progresivamente la entereza moral de considerar de motu propio al trabajo como un deber que no se debe eludir. Mucho puede, sin embargo, la influencia de un ambiente que, en vez de combatir al individuo como hoy ocurre, le sirva de apoyo material y moral, inspirado por los mejores miembros de la comunidad cuyas ideas el progreso difunda por todas partes en el preciso momento de ser formuladas; además, el mismo progreso, sanará al individuo de sus taras físicas, educará su corazón y su mente, aliviará la penosidad de las tareas, disminuirá la duración de la jornada de trabajo necesaria y será el educador constante del individuo rezagado al hacerle copartícipe de los beneficios que resulten del esfuerzo creador. No será preciso, pues, atravesar por un período caótico demasiado largo para purgar al hombre de la pereza inmoral con que la sociedad histórica le ha viciado. En nuestros días los mil ojos de la colectividad conspiran contra el individuo impidiéndole ser generoso, porque si lo fuera sería saqueado al momento por los intereses antagónicos de los semejantes educados en la idea de emanciparse económicamente para vivir sin trabajar; en el medio social que esta pretensión sea desarraigada por el oprobio colectivo que la combata como la peor práctica antisocial que pueda ocurrírsele a un individuo, el deber de trabajar no puede menos que conquistar a todos y ser practicado por todos como imperiosa necesidad de satisfacer un deseo cuyo ejercicio produce el sublime deleite que disfruta el que se dá porque ama.

El hombre de nuestro tiempo no puede ser feliz porque sintiendo en su yo interno el sentimiento larvado del amor que consciente o inconscientemente le solicita la realización del deber de trabajar en el sentido de darse en su obra, no puede hacerlo, por los obstáculos que le opone la extraña vida que intereses subalternos y bastardos le imponen. El hombre vive, pues, extraño en convivencia con semejantes. De ahí su pesimismo. El pesimismo, ha dicho un pensador intenso, consiste en lamentarse, no de lo que hay en la vida, sino de lo que no hay. De esta natualeza es el pesimismo de nuestro tiempo: pero más complejo, sin embargo, lo que supuso el moralista: es consecuencia del estado de ánimo provocado por una sobra, de algo que hay, y que no puede gastarse, por faltarle posibilidades, porque el medio social, que, no obstante, elaboró esta sobra de energía socializable, no permite que se gaste. El sentimiento del hombre se ha desarrollado tanto que ya se ahoga en el vivero que formó su embrión; es preciso quebrar los moldes matrices y lanzar las nuevas creaciones vitales al campo de la libertad ,rompiendo sin temores todo cuanto se oponga a su nueva floración. No hacerlo así significaría marchitar en pleno desarrollo a la hermosa planta humana.

Impedir este lánguido agostamiento, rompiendo los moldes que le ocasionan es conmenzar a darse también. Es la primera y más útil obra que comienza a poner en práctica el imperativo moral de la sociedad nueva, el deber de trabajar.

F. FALASQUI

Los Cañeros de Tucumán

En Tucumán donde impera un tal señor Ingeniero Nougués, hombre de visión moderna en el arte de hacer la política y de mandar, se ha consumado una medida tan cruda de represión estatal que no hallamos adjetivos para condensar toda la indignación que bulle en nuestros pechos.

Los cañeros de Tucumán, los trabajadores que saben de las fatigas del trabajo y de la lucha, aquellos que con el sol tropical rajante trabajan largas jornadas produciendo la miel que se han de comer los zánganos, por el enorme delito de pedir un miserable aumento en sus salarios han sido condenados al plomo de los milicos que se descargó con saña fiereza sobre los pobres cuerpos proletarios.

Dicen los diarios burgueses que en una de las facendas del Tucumán un grupo de jinetes se encaminaba en acto de rebelión huelguística a formular cierto petitorio o a convencer a sus camaradas de que debían prestar la más amplia solidaridad de su movimiento. En tales circunstancias fueron sorprendidos por la avizora vigilancia policial representada por esbirros del escuadrón comandada por un capitán de prusiano Porte cuyo nombre no queremos ni recordar, aplicó el método contudente que saben aplicar los policías y que es el de suministrar plomo para ahogar los justos deseos reivindicatorios de la clase explotada. Dicen los mismos diarios que no se ha podido precisar de cuáles de los grupos partió primero la agresión si del proletario o del milicial, que no es posible que el gobierno tucumano deje impune, si en realidad ha habido arbitrariedad en la intervención de los milicos. El hecho justifica esta creencia de los escribas burgueses, el hecho de que el ingeniero Nougués es un hombre de izquierda, de ideas reformistas revolucionarias modernas, buen amigo de los trabajadores, no por eso enemigo de los imperialistas, del petróleo y de los banqueros de Wall Street, que ha de ordenar una investigación severa y rigurosa para que todo el mundo quede contento.

Seguramente que se ha de hacer una investigación. Al celoso milico se le pasará a otra jurisdicción, pero en los hogares proletarios donde ha de faltar la ayuda de los hombres que cayeron ante la puñalada trapera de la jauría, ninguna medida judicial ha de ser lenitiva. Para el dolor profundo que embargará a esos hogares obreros.

Hace bien el ingeniero Nougués; suministre justicia; ya llegará el día en que los cañeros la han de ejecutar por sus propias manos. Y entonces que se ponga a buen recaudo el capitán de los bomberos y el izquierdista mandatario tucumano, a quienes la vindicta popular ha de pedirles estricta cuenta de sus vandálicos atropellos.

El plan quinquenal es un plan de esencia capitalista

Werner Sombart es el estudioso que más ha definido las formas económicas y políticas del capitalismo. Sus obras en torno al capitalismo son fuentes hermosas de información y de aleccionamiento. Deben leerse por los que se imaginan que ese sistema puede persistir aún como por los que están persuadidos de que su misión ha terminado. Las recomendamos.

Pues bien, Werner Sombart, como profundo conocedor del capitalismo, ha estudiado el plan quinquenal bolcheviqui y ha reconocido que es un plan de corte de esencia y de aspiración capitalistas. Rusia quiere competir como potencia productora capitalista con el resto del mundo. Para ello tiene que valerse de los medios capitalistas fundamentales: reducción del precio de la producción y aumento de la capacidad productiva. El costo de producción disminuye de dos maneras: por la introducción de nuevos instrumentos de producción, es decir por la racionalización de la técnica, y por la opresión del proletariado a quien se le paga lo menos posible.

El proletario ruso sufre como sus hermanos de todo el mundo el peso agobiante de la ley del salario. El hecho que lo sufra en nombre de una dictadura supuestamente proletaria no disminuye el daño ni merma el disgusto.

De socialismo en el plan quinquenal hay tanto como en toda la revolución rusa monopolizada y dominada por el partido bolchevista: es decir no hay nada fuera de la palabra. Rusia no va hacia el socialismo, sino hacia nuevas formas de dominación y de explotación del hombre por el hombre. El plan quinquenal es la prueba.

Verdades Sintéticas

El trabajo no es una virtud, como lo afirman muchos pagados de sentimientos escolásticos; no dignifica ni en altece a nadie, se ha vivido hasta aquí aceptándosele como lo más axiomático por aquellos que acusan vacuidad en comprensión y afirmándosele como una cosa inexpugnable por los menos dispuestos al trabajo mismo y propiamente dicho.

El trabajo no es, pues, una virtud, en tanto que es una necesidad humana, indispensable a su existencia, tal como lo es indispensable la más simple función orgánica o fisiológica para la salud del cuerpo.

La anarquía, no es una doctrina, como lo afirma el simplicismo del intelecto. Hay, no obstante un anarquismo doctrinario o hay varios y es aquel que forja escuelas, que edifica altares y es indudablemente el que hará quiebras implícitas en la hora misma de todas las independencias: en la hora misma de la reivindicación del hombre.

La anarquía por consiguiente, no es un concepto filosófico de tal o cual pensador; más que todo esto: anarquía implica la vuelta del hombre a su estado natural, socialmente hablando, emancipado en el sentido genérico de la palabra.

No es un ideal, por tanto, que se alza por encima de los hombres, sino por ser una causa que implica al hombre mismo, tiende ahora a humanizar los sentimientos y los propósitos de éstos.

Hay en cada hombre un cerebro y en cada cerebro se elabora un particular concepto libertario, una verdad especial ,fruto de sus disquisiciones y que concuerdan con una innata inclinación. Hay tantas verdades como hombres razonadores hay ¿cuál entre tantas verdades es, la justa y exacta verdad? ¿Cómo determinarlas a éstas?

Para mí todas las verdades constituyen una abstracción filosófica en tanto los hechos no sean la resultante, expuesta como la mejor prueba de un verdadero despertar.

EGO

☆ La Obra de Don Legal ☆

Don Legal destruye en el pueblo todas las naturales energías y todas o casi todas las posibilidades de libre iniciativa. Adormece, Don Legal, toda las fuerzas que deben equilibrar la estática social, cantando a los pueblos la soporífera parlera del legalitarismo, que es el remedio más excelente para sumir a los hombres en el caribdis de la lucha social que remolinea, a efectos de la indiferencia de los más, en torno al centro gravitatorio del Estado.

¿Los pueblos padecen hambre? Aguantad un poco más — le recomienda el corifeo de la ley—; ya haremos leyes que traigan la abundancia para todos. ¿Los pueblos enferman? Paciencia, un poquito de paciencia — le dice —; se legislarán procedimientos profilácticos y terapéuticos que acabarán con todos los dolores. ¿Los pueblos viven en la ignorancia? Descuidad — advierte el leguleyo —; tomaremos medidas legales que tiendan a instruiros. ¿Los pueblos carecen de la mar de otras necesidades? ¡Bah!, unas leyecitas y se proveerá de todo — asegura Don Legal. Y agrega: Cada uno para sí y el Estado para todos.

Así, trabajosamente, se tuvo para caca necesidad una ley; para cada conjunto de necesidades un complicado rodaje administrativo y en la cúspide, un ministerio que todo lo dirige y todo lo traba, llevando la confusión a todas las reparticiones y para cada repartición de servicios públicos, una clase erigida en institución, ejército, policía, justicia, etc. De todas estas clases resulta el desarme completo del pueblo, que resta inerme, incapaz de organizarse de por sí para satisfacer por obra propia sus necesidades. Y precisamente, una vez en funciones aquellas clases necesitan de esta inercia del pueblo para prosperar y la fomentan complicando las funciones más simples, desalojando cada vez más al individuo de la obra libre de cooperación social.

Cuando el pueblo ha sido convertido por el Estado en ese extraño complejo neutro que todos conocemos, entonces Don Legal se restrega las manos satisfecho. Descuidad de todo — le dice —. Vuestra paciencia va a ser recompensada. ¡Y no necesitáis ocuparos de otra cosa. Ya no necesitáis ocuparos de otra cuidará de vuestras personas y de vuestros bienes, vuestros litigios los solventará la justicia, el municipio vigilará el prógreso edilicio, el ejército defenderá vuestras fronteras; vuestra vida está toda ella bajo la protección del Estado, gracias al imperio de las leyes, impuestas al respeto del público por la fuerza pública.

Imperio de la ley; calma chicha en el pueblo. Don Legal se restrega las manos cada vez más satisfecho. Es el doctor Pangloss de la legalidad.

Pero resulta que en medio de esta calma chicha, la policía, que está armada por las armas y por la franquicia de su autoridad legal, se extralimita en sus funciones y ocasiona al pueblo muchas más molestias y atropellos que todos los ladrones y malhechores; idéntico proceder resulta de la justicia; el municipio saquea a todos los pobladores con un impuesto que se invertirá en cometidos que los pobladores ni quieren ni les conviene quererlos; el capital, defendido como propiedad privada por el imperio de la ley, recela de invertirse en trabajos porque el pueblo está descontento del imperio de la ley y se esconde; poseído de pánico el capitalista escamotea su capital de la circulación y lo sepulta en su arca: crisis y crisis; descontento y descontento...

Don Legal está en todas partes: confiad en la ley; se harán leyes orgánicas contra el imperio de la ley. Permaneced tranquilos.

De pronto, el ejército armado irrumpe y dice: el Estado soy yo. Saca los fieros, hace pasear los cañones; imparte su bando criminal, anula las libertades, interviene las instituciones, declara letra muerta las leyes; persigue, encarcela, destierra y asesina a los hombres indoblegables, y, completada su obra, continúa diciendo con más aplomo que antes: El Estado soy yo.

Bajo el imperio de la espada el pueblo ,desarmado, indefenso, castrado por Don Legal, sólo acierta a dejarse acorralar mansamente. Y cuando intenta recoger sus fuerzas para lanzarlas contra la reacción, entonces, se le aparece Don Legal de nuevo: Confiad: Por vías legales se retornará al imperio de la ley, a la normalidad.

Tal es la obra de Don Legal.

La Organización Obrera como medio de Educación Revolucionaria

—(o)—

Los trabajadores al asociarse para la defensa de sus derechos, afirman un principio de justicia que forma en realidad la masa virgen con la que será posible realizar más luego, si a ello concurren fuerzas impregnadas de sano idealismo, todo un mundo de reivindicaciones justicieras. Porque precisamente partirá de este principio de justicia, la trayectoria que la organización obrera siga, rumbo a la libertad y a la verdadera justicia o hacia la conservación de la esencia del presente régimen social: el principio de autoridad.

Los obreros anarquistas al constituir sus asociaciones de lucha y atraerse a los demás trabajadores mediante la propaganda de los beneficios que ella reporta, realizan una labor de eficaz proselitismo que tiende a encauzar y desarrollar ese principio de justicia en un sentido de beneficio social.

La organización obrera revolucionaria se convierte así, bajo la influencia de las ideas anarquistas, en un factor de fecunda educación revolucionaria.

Porque los aspectos de la lucha que encara contienen dos características esenciales: la económica y la moral. En el aspecto económico, los trabajadores agremiados en organismos revolucionarios con finalidad libertaria, buscan, no el maná que calmará todas sus hambres de pan y de justicia, sino tan solo un fugaz mejoramiento que pronto contrarrestará el capitalismo mediante el aumento del costo de la vida. Conscientes de lo efímero de todo triunfo sobre el capitalismo en estas escaramuzas diarias de la batalla social, los trabajadores anarquistas procuran destacar de estas luchas lo que en realidad constituye el más real y efectivo triunfo; el valor de la organización de los esfuerzos de los explotados, como expresión de dignidad individual, de una inteligente y clara conciencia de clase y como vehículo eficaz para llegar a la realización de una sociedad libre.

Encauzada en tal sentido la propaganda anarquista en los medios obreros y en modo especial en aquellos organismos de lucha proletaria creados al calor de las ideas libertarias, el movimiento adquiere la seria responsabilidad de una corriente de ideas y lineamientos de una sociedad libre de toda explotación y autoridad, de porvenir cercano y luminoso.

Comprendida así la actividad anarquista en la organización obrera revolucionaria, los frutos lógicos de esta obra se presentan en forma de capacitación revolucionaria de los proletarios y en el levantamiento de un espíritu de lucha y amplia solidaridad.

Este es el aspecto moral más ponderable y fecundo que contienen las contiendas de los trabajadores revolucionarios contra los constantes abusos del capitalismo y la prepotencia del Estado.

Sobre esta base se edifica en los proletarios agremiados una conciencia de clase que posibilita la creación de una sociedad donde los productores libremente asociados resolverán los problemas del trabajo, de la distribución y del consumo.

Los trabajadores anarquistas en su respectivo gremio procuran que los demás obreros se capaciten en el sentido de conocer el desenvolvimiento de su industria desde las fuentes proveedoras de materias primas hasta las estadísticas de producción.

De este conocimiento, cuanto más exacto mejor, resultará su mayor eficiencia para convertirse en un mañana revolucionario, en elementos valiosos para contribuir a resolver los problemas económicos que se plantearán en la nueva sociedad y cuya solución eficaz y rápida constituirá de por sí la mejor defensa contra la reacción conservadora.

Tareas de esta índole, efectivas y eficaces son las que realizan los anarquistas en el movimiento obrero que ellos influencian y lo convierten de hecho en un movimiento revolucionario destinado a jugar en la Revolución nuestra que presentimos próxima, un papel de verdadera trascendencia social.

No es preciso confiar la realización del ideal libertario a las masas, como alguien dijo, sino por el contrario, poner la posibilidad de su efectivización en manos del proletariado dignificado por la asociación de voluntades y esfuerzos y el sentido revolucionario impreso a sus luchas y poseedor de una educación revolucionaria adquirida en varios decenios de áspera contienda social y al contacto permanente con los anarquistas.

Lo que es necesario en estos momentos es precisar mejor los problemas económicos y morales que el anarquismo plantea y desarrollar en la organización obrera revolucionaria una persistente y *metódica* tarea de divulgación doctrinaria, que podría realizarse mediante la constitución de "Grupos de Propaganda Anarquista" en cada gremio o fábrica, etcétera.

A. X.

El plataformismo y bolchevismo

El plataformismo del ex camarada Archinoff, ha terminado donde terminan siempre todos los ensayos hechos y por hacer para que la anarquía sea un sistema de ideas compatible con el gubernamentalismo. Archinoff se ha pasado con armas y bagajes al bolchevismo, después de haber comprobado en algunos años de esfuerzos que los anarquistas siguen amando la libertad y los medios libertarios y no quieren ser comisarios del pueblo ni ministros de ninguna clase.

Archinoff es el autor principal de un libro interesante y sumamente instructivo: "Historia del movimiento machnovista"; pero a pesar de su profesión de anarquista, en el fondo hubo siempre un poco de resistencia a considerarlo un camarada; mostraba por diversos resquicios la hilacha y se veía en sus actitudes y en sus ideas un fondo de autoridad dificilmente simulable.

Con su "plataforma" produjo una discusión internacional que culminó en el rechazo absoluto de sus puntos de vista. Al verse en desgracia, volvió al bolchevismo, de donde no debió jamás haberse destacado porque ni en sentimientos ni en ideas ha sido anarquista nunca.

Que vayan echando a remojar sus barbas aquellos que en estas tierras, con toda clase de subterfugios, se proponen también que la anarquía sea una idea conciliable con el espíritu de autoridad. Han llegado demasiado tarde y sus esfuerzos se estrellarán ante algo sustantivo y precioso como es la libertad y la justicia.

Para los hambrientos de las ciudades y de los campos hay una sola salida: la revolución

La realidad nos obliga a afrontar la hora. Si más que nunca recogemos el dolor de los desheredados, cuyo sufrimiento llega a lo inconcebible, para devolver la protesta y reafirmar la guerra nuestra; si con mayor dureza recibimos los golpes de arriba y, desgarradas las carnes a veces, evitado el brutal castigo otras, avanzamos llevando con nosotros la incitación a la revuelta, a la defensa del derecho de vivir; si las teorías anarquistas de lucha social, de batalla al privilegio, se consolidan a cada paso de la historia, hoy, ante la catástrofe del capitalismo que invadió al mundo con su corte de hambre y de fascismo, las palabras sobran, las teorías cansan, las lágrimas no sirven. Hoy, explotados y hambrientos nos imponen una sola cosa: hacer la revolución.

* * * *

DIJIMOS SIEMPRE....

Que la explotación y la barbarie represiva de todo gobierno se combatían a fondo, sin poner emplastos a algunas de las llagas sociales, pregonando, haciendo carne en las masas oprimidas el afán de libertad en todos los órdenes. Dijimos y propagamos a todos los vientos que el trabajo, que la vida toda prostituída por los que viven de lo ajeno, dominando con sus cañones y mentiras, no será emancipada más que por los propios esclavos levantados en armas contra sus amos modernos.

Que la democracia trajo lo que debía traer: engaño para muchos y miseria, esclavitud para el proletariado. Que los caudillos negros y rojos con sus pescas de votos o de "revoluciones", traían bajo el poncho el puñal de la barbarie. Ahí están Italia y Rusia con sus multitudes militarizadas y en servidumbre bajo el Estado; ahí está la España desangrándose bajo la presión de la República "socialista".

Que de una vez por todas, los de abajo, los que en talleres y chacras son tratados como animales o como máquinas, los que ambulan su tragedia, sus estómagos y cerebros afiebrados por el hambre y por la angustia, debían tomar la vida por su propia cuenta; barrer a los ricos y a los gobiernos, para así, en una sociedad económicamente solidaria y sin poderes de ninguna clase, organizar todo el mecanismo de relaciones humanas sobre la base de una amplia libertad y de una estricta justicia. Que una sola vía teníamos los rebeldes para materializar los anhelos del proletariado, porque a la fuerza bruta de los poderosos sólo puede vencer otra fuerza superior: la vía de la acción revolucionaria expropiadora. Y para propagarla, para sembrar rebeldía, hemos ido a todos los ambientes, arrancado a la propia burguesía a hombres y mujeres que dieron su vida por nuestra causa.

* * * *

Y LA REALIDAD DE HOY

Nos habla a través de todos los hechos diarios, de cualquier suceso económico o político. Nos dice la quiebra del orden, la bancarrota de los Estados, el desequilibrio de las finanzas, que la impotencia mata a la máquina del capitalismo. Nos grita con los millones de desocupados que la inhumana esencia del sistema burgués se sacó el taparrabos, señalando al que tiene ojos para ver, la estúpida "organización" del hambre cuando se nada en la abundancia... Nos muestra con las caravanas de campesinos, chacareros, peones, "crotos" que, arrojados por los "dueños" de las tierras, por los parásitos que la han conseguido por herencia o robando al prójimo, llevan de un lado a otro, sus mujeres, sus hijos y el hambre, el hambre que no sabe de filosofías, matando poco a poco sus entrañas; que ya no hay nada que perder. Porque sobra el trigo y la carne; porque inmensas tierras no se trabajan; porque se pudren los granos en sus depósitos y mueren los productores a la intemperie por falta de pan.

Nos grita la realidad, con la calle porteña preñada de luces y de lujos, con sus mujeres, viejas y jóvenes, retorcidas de frío, vendiendo el diario mientras en cajones-cunas niños de pecho congelan sus carnecitas, ante la indiferencia de los que pasan; con sus mendigos, obreros capaces, que enloquecen de hambre en los puertos o perecen de frío en los portales; nos grita que la sociedad asesina cosecha víctimas, siembra la peste, tortura sin piedad al hijo que nace entre harapos.

Nos proclama con las persecuciones, con los odios, con la mordaza, con los asaltos fascistas, de gobiernos de cualquier color político, que el pánico de la agonía pone en manos de los amos, patrones y gobernantes, armas de crudo salvajismo, que al lado de la miseria y de la desocupación que crecen a diario, golpean con más furia los látigos del Estado.

La realidad nos reclama para la acción urgente, inmediata. Pan para todos y nada de látigos. Eso debemos dar, los anarquistas, al pueblo. Y eso lo podemos dar si somos capaces de adaptar nuestras tácticas a los imperativos del momento.

LA SOLUCION ES REVOLUCIONARIA

Sí. Para los hambrientos, para los millones de desheredados, de víctimas del desorden actual, no queda más que un soo camino: Tomar las tierras, las máquinas y las cosas; arrojar de todas partes a los que las acaparan para alimentar sus propios vicios y riquezas, y trabajar todos los aptos para todos. Desconocer al propietario y hacer de todos, para que trabaje quien pueda y quiera, lo que puede dar pan y abrigo, instrucción y libertad a todos los seres humanos.

Pero que al calor de la ignorancia popular y de la imprevisión de los verdaderos revolucionarios, pueden surgir nuevas formas de esclavitud, nos lo probaron diversas experiencias históricas. Si a las masas populares no se les pone en marcha hacia nuestro ideal de vida anárquica, satisfaciendo sin demoras sus exigencias inmediatas, ellas correrán tras los falsos redentores autoritarios. Nuestro deber es ponernos en condiciones de evitarlo.

La capacitación de los organismos ya existentes, modificados según aconsejen las necesidades, en el terreno sindical y cooperativo, puede encarrilar la revolución a que nos lleva el derrumbe de la economía capitalista, a través de la experimentación, de la creación de comunas agrícola-ganaderas, del ensayo de una socialización integral sin centralización de poderes.

Hecha la revolución, surgirán sí, fuerzas latentes en el pueblo; el sentido común levantará nuevos planes reconstructivos. Pero, por sí mismo, en el caos violento de la acción insurreccional, no surgen soluciones libertarias. Hay que conocer el terreno, poseer una visión general de la organización post-revolucionaria, y encauzar las energías de los descontentos hacia conocidas formas de producción, consumo y relaciones sociales.

* * * *

¡TODOS A LA LUCHA!

Para eso, camaradas; para obrar ya mismo, respondiendo al clamor de los que se ven azuzados por el hambre, y para no dejarnos vencer por la debacle burguesa, no teoricemos demasiado; preparemos nuestras fuerzas. El sindicato, el grupo anarquista, la cooperativa, la comuna, todos pueden estudiar a fondo el problema de la reconstrucción. No se asusten los amantes de la finalidad pura. La libre experimentación nos enseñará luego el verdadero camino. Pero hoy, preparémonos, dispongámonos a hacer la revolución que llama a nuestras puertas.

¡Hambre!

Los campesinos de la Argentina con su hambre a cuestas, andan y andan de un punto a otro mientras "sobra" el trigo y hay millones de hectáreas de tierra sin ser trabajadas. A ese crimen, los privilegiados le llaman ORDEN.

La España Decrépita y la Revolucionaria

Por ISMAEL MARTI

Atraviesa en los actuales momentos este país el mismo período de inquietud y de descomposición que vivieron en vísperas de revolución los pueblos que cuentan en su historia un acontecimiento de tal naturaleza y magnitud.

Dos fenómenos bien característicos, mejor dicho, dos corrientes simultáneas de hechos y de ideas se manifiestan siempre como síntomas precursores de una conmoción revolucionaria: El malestar general, la descomposición del viejo régimen, de un lado, y una tendencia nueva y cada día creciente a una convivencia social diversa, hacia un orden de vida distinta de otro.

El equilibrio económico y político no puede ser aquí más inestable. Dicho con más precisión: cada día aparecen las cosas en un estado más desequilibrado; sin cesar se agranda e intensifica el desconcierto de la presente organización estatal y capitalista. Por otra parte la tendencia a que hemos hecho mención, bien perfilada y manifiesta en España, constantemente asimila en su crecimiento mayor número de voluntades.

Cada día que pasa se fortifica el sentimiento de solidaridad entre los oprimidos; un nuevo mundo, sin gobernantes ni explotadores, se dibuja por momentos con más precisión en la mente de los que piensan que todos los hombres deben ser hermanos.

Se va hacia una nueva revolución que no tiene precedentes en la historia. Hay muchos analfabetos, moral y literalmente hablando, en Andalucía y en *Castilla*, en Aragón, Extremadura... y hasta en Navarra, que "se tienen lástima" de sí mismos por haber sido tanto tiempo adoradores de cadenas.

Es verdad que, en términos generales, el pueblo que sufre y lucha sacudiéndose el yugo de los últimos déspotas, está "desamparado" de los "intelectuales" no tiene en esta brega la "protección" y la ayuda de los llamados técnicos. Pero la revolución no necesita a los que no vienen a ella de manera espontánea. Traídos por vías sindicales a nuestro frente de combate, nos serían más que rémora, pesadísimo lastre que inmovilizaría fatalmente nuestra agilidad combativa. La mayoría de los seres que se pretenden inteligentes y providenciales, no son más que voluntades paralíticas, corazones insensibles, cerebros estériles. ¡Bastante desgracia hay con que en el régimen presente no sean realmente más que parásitos; suficiente trabajo tendrá la sociedad futura debiendo cargar a la fuerza con tales bultos! Si han de venir al pueblo rebelde para contagiar a los demás de su pusilanimidad característica y de sus vicios autoritarios, que no se acerquen. Mientras dure la organización capitalista, los pedantes de la cultura, los espíritus infecundos, que continúen desempeñando en ella su función de momias.

¿Dejará de producirse el proceso revolucionario si no interviene en la lucha esa especie híbrida que se llama "clase media?"

De ninguna manera. La revolución, tal como la concibieron los precursores del anarquismo, se está elaborando incesantemente en España en el orden del pensamiento y de la acción de las costumbres y de las ideas.

El escenario de toda la Península es el crisol en el que se está formando la nueva colectividad que siente y que piensa; son los que hasta ayer esperaron a un Mesías, quienes ahora piensan y trabajan por el advenimiento de una nueva era; los que, con un profundo sentido de la vida y una comprensión experimental de las cosas, serán los agentes de un mundo nuevo de una transformación radical por el esfuerzo del músculo y por la facultad creadora de una idea.

Basta para comprobar esta afirmación una corta mirada retrospectiva. Un breve balance de un mes más o menos de hechos pasados, nos permitirá corroborar lo que decimos e inferir que en el fondo de éstos, hay el germen de acontecimientos futuros de más significación y trascendencia.

Hace apenas algunas semanas que el proletariado de Málaga sostenía una huelga violenta en la que repetidas veces se levantaron barricadas y se hizo frente a la fuerza pública. Una causa de índole moral fué la que determinó este movimiento. Seguidamente de ésta, los trabajadores de Melilla libraron otra lucha protestando por la iniquidad de un ugetista que apuñaleó por la espalda a un militante nuestro. Los dos conflictos terminaron en una reacción feroz. Como epílogo del segundo, el gobierno envió a la Península seis deportados.

Protestando contra el despido arbitrario de más obreros (por no querer ofrecer a su explotador, a cambio de un salario, sus energías y su cuerpo), se ha llevado a cabo, primero una huelga textil, después un paro de carácter general en Alicante. Cuando llegó a asumir caracteres de gravedad, se enviaron de Madrid y Valencia las hordas del asalto. Soldados, guardia civil, asaltantes de oficio, etc., todo ha sido poco para imponer allí el silencio. No sabemos de qué forma habrá terminado.

Conocemos el hecho de que, de aquella ciudad y de alguna localidad próxima, hay en la cárcel (que tenemos el "gusto" de haber ocupado estando en ella en función de director una especie de guardia de asalto) 24 presos gubernativos.

Los obreros de la construcción en Oviedo y Gijón han declarado la huelga y creemos continúan en ella. Los campesinos de Orense y Lugo se mantuvieron remisos durante varios días para llevar sus productos al mercado por haberles recargado los impuestos. El transporte mecánico estuvo también paralizado durante días, hace poco, en protesta por el aumento de tarifas en el petróleo. Por idéntica razón están parados los pescadores de este puerto. (Aconsejándoles que esperasen a concertar un movimiento con todos los pescadores del litoral mediterráneo y cantábrico, me contestaron que preferían mejor morirse de hambre en la playa que quedando como esclavos.)

Son 9.000.000 de pesetas lo que el

SINTOMAS DE CADUCIDAD Y DE NUEVA VIDA

En correspondencia anterior hemos intentado probar que España camina velozmente hacia una nueva estructura económica y social.

No necesitaremos muchos argumentos demostrativos para convencer a los lectores de LA PROTESTA de que no son exagerados nuestros juicios en lo que afirmamos de este pueblo. De lo que nosotros decimos están convencidos la mayoría por propio discernimiento. Tómese, pues, lo que aquí apuntamos, no como revelaciones — esto sería pretensión ridícula — sino como simples comentarios, como aporte de datos y revisión de hechos para que, ante el receso y la incredulidad de los patriotas a distancia, no quede en el aire ningún dicho.

¡A ROMPER CADENAS!

Los esclavos de hoy, expoliados por los parásitos, cuyo trabajo creador alimenta los tesoros de los amos, serán mañana los productores felices de un mundo solidario y libre.

Dictaduras de América

A. CONTINENTAL AMERICANA DE LOS TRABAJADORES

UNA HORROROSA MATANZA DE INDÍGENAS EN PERÚ. — LAS HUESTES DE SÁNCHEZ CERRO BALEARON GRUPOS INERMES DE HOMBRES Y MUJERES

En la tarde del 30 de abril tuvo lugar en el pueblo de Pucyura, a cuatro leguas de Cuzco, una masacre espantosa de labradores indígenas. Una familia fué completamente exterminada, siendo la primera víctima de las descargas una anciana de 120 años. Los indígenas, que se encontraban unos lavando ropas y otros en la junta del maíz, fueron obligados a concentrarse sobre la orilla del río, donde se dió comienzo a la bárbara matanza. El origen de los hechos estaría en la actitud solidaria de los indios que atacaron a pedradas a la guardia civil, al conducir presos a un miembro de la comunidad indígena, el que fué rescatado por sus compañeros.

Al tener noticias de esta agresión, el prefecto destacó numerosos guardias civiles, que dieron cumplimiento a la espantosa obra de exterminio. Los diarios de Cuzco, en extensas crónicas, hacen la siguiente relación de la masacre:

"En los precisos momentos en que llegó el destacamento de la guardia civil al lavadero de Pucyura, se hallaban veinte o más indígenas, entre hombres, mujeres y niños, dedicados a la tarea de lavar la ropas de un indio que había muerto dos días antes. En ese grupo de dolientes se hallaban varios ancianos, entre ellos una viejecita de 120 años, que por su edad y presencia imponente, era llamada la "Madre del pueblo". Este grupo de indígenas no dió señales de inquietud ni mucho menos a la llegada de la policía, ajeno completamente a la espantosa tragedia que se cernía sobre su cabeza.

"Unos metros más allá existen grandes cantidades de tierras en cultivo. En esas tierras se encontraban dedicados al calcheo de maíz, algo más de 20 indígenas. Unos cortaban afanosamente el producto y otros, provistos de soguillas, lo agavillaban para formar tendales.

"Repentinamente los indios que trabajaban en los maizales fueron sorprendidos por la espalda por los tenientes gobernadores de Chancán y de Apparquilla, quienes los obligaron a zurriagazos a dejar sus tareas y replegarse sobre las orillas del río. Para evitar los golpes, los indios saltando cercos y espinales, se reunieron en el lugar "Pacha Ttacsay".

"Cuando la indiada se apelotonaba ya un tanto espantada ante agresión tan brutal y violenta, la policía trató de identificar a los asaltantes del guardia civil. Algunos indígenas con quienes chalamos después de la tragedia, nos dijeron que repentinamente se dió la orden de hacer fuego, y la policía, que estaba sobre la ribera derecha del río, hizo descargas cerradas."

Desarmados y despavoridos, los indíenas iniciaron la fuga yendo a internarse en un callejón sin salida, donde prosiguió la matanza feroz. El número de muertos y heridos es elevado.

En el Perú, bajo la tiranía sangrienta de Sánchez Cerro, y en el resto de América, no se respeta la vida del nativo, a quien se sigue considerando como perteneciente a una raza inferior, sin derecho a la vida, simple bestia de carga cuyo destino consiste en forjar las riquezas portentosas de los latifundistas y de grandes compañías extranjeras, y en sostener a fuerza de tributos el aparato de fuerza estatal que los condena a miseria perpetua y sofoca por medio de los fusiles sus gestos de rebeldía.

En Perú se vive una vida de terror permanente, bajo leyes represivas especiales que colocan al pueblo desarmado a disposición del fantoche sangriento, dispuesto a sostenerse en el poder y a defender la integridad de los privilegios de la burguesía.

Un lamado angustioso a la solidaridad de todos los trabajadores del mundo constituye la carta que transcribimos:

"A diario se repiten hechos aún más sangrientos que los que consignan los diarios; vivimos en una hora de terrible pesadilla. Una agitación mundial sería necesaria en los actuales momentos. El valle de Cosñipata está lleno de nuestros compañeros; el negrero Núñez del Prado, en contrata con el verdugo Setil, asesina centenares de hombres. En Lima fueron fusilados ocho de los más jóvenes marineros. La vieja Universidad de San Marcos clausurada, los estudiantes asesinados. El mismo gendarme, Setil, revólver en mano, hace fuego sobre obreros y estudiantes. Pasamos una era jamás conocida en la historia de la humanidad.

"Bajo estado de sitio y ley de emergencia, sancionada por el parlamento, estamos prontos a ser carne del fusil mortífero. Patrullas de gente armada de cañones y ametralladoras recorren las calles. El primero de mayo sólo hubo paro de chauffeurs; por lo demás, los belicosos instrumentos del gobierno, próximos a disparar sin misericordia, recorrían las calles. Era un espectáculo horrible, espeluznante."

El régimen de la dictadura, que pareció vacilar en América después de la caída de Siles, de Leguía, de Ibañez, y del abandono del poder por Uriburu, adquiere fuerza nueva. La poda de dictadores en el árbol de la tiranía parece que no hubiera tenido otro resultado que el de aumentar su frondosidad. Es que hay que dirigir el ataque contra las raíces del mal, arrancar de cuajo al capitalismo y al Estado. Y es que ante la vacilante situación del mundo del privilegio, que cae bajo el peso de los propios errores, ya no queda a los gobiernos y capitalistas otra salida que el terror.

Recojamos el llamado angustioso de nuestros compañeros, y concentremos nuestras fuerzas en la lucha por la liberación de los pueblos, haciendo impos[ible] el retorno al régimen del caos y de la violencia burguesa-estatal.

¡VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL!

EL SECRETARIADO

Estado percibirá en el nuevo presupuesto con los últimos gravámenes al petróleo. Se espera para muy pronto el encarecimiento de los aceites minerales.

Los precios y los impuestos están subiendo de una manera escandalosa. Días pasados en el mercado de ésta han gravado en una peseta de arbitrio municipal sobre cada canasto que entra de frutas y hortalizas. Tal desatino tiene anunciado en puerta otro conflicto.

Nos perderíamos en una revista interminable, si hubiéramos de citar al detalle todas las manifestaciones que acusan una descomposición galopante en la organización económica española, dentro del marco del absurdo régimen presente.

Como hechos de más relieve, que importan la constatación de que la España capitalista está en bancarrota, tenemos el caso de "El Ferrol" y el de la "Transatlántica Española". "La Constructora Naval" de la mencionada ciudad gallega ha condenado al hambre a sus obreros clausurando sus puertas. A la hora de escribir esta crónica no se sabe cuándo y de qué modo terminará tan duradero y enojoso conflicto.

Con la compañía de navegación mencionada ha rescindido el contrato de subvención el Estado. Ha sido dispuesto y comenzado ya el amarre de los barcos. Diez mil personas serán condenadas a la miseria como primera consecuencia.

No queda después más que otra compañía que sostenga el comercio marítimo español con buques de gran tonelaje.

Cartagena en estos momentos es otro ejemplo vivo. También es víctima de la "Constructora".

Si dejamos de mirar el panorama económico y retornamos a considerar el aspecto político, nos encontramos ante un cúmulo enorme de hechos que registran.

Constatamos en primer término la actitud levantisca de ciudades, pueblos y aldeas contra los elementos políticos, desempeñen o no funciones gubernativas.

Ultimo caso de que tenemos nota: El gobernador de Toledo, encontrándose en el municipio de Montilla, tuvo que refugiarse en una casa porque el vecindario quería prender fuego a él y a su coche. No pudo salir hasta que la guardia civil no *restableció* la calma.

De episodios pintorescos de esta guisa podríamos volcar sobre el papel unas alforjas llenas.

Otro aspecto interesante, demostrativo de que la herejía antiautoritaria gana sin cesar adhesiones, se comprueba en el exponente simptáico de las mujeres revoltosas. No recordamos en qué pequeño lugar hubo hace unas semanas una manifestación femenina: pedían la "rebaja del pan". Asaltaron el ayuntamiento y llegaron a zarandear y dar un serio disgusto al alcalde. Cuando, por testarudez de los tahoneros, no consiguieron su primer propósito, arreciaron en las protestas, y al fin lograron algo: que les fuese "rebajado" considerablemente el tocino.

El gobierno socialista y republicano ve como todo el mundo cuanto dejamos apuntado. Y ve, además, con ojos de alucinado el fantasma de la revolución sobre cada acontecimiento. Está dominado y guiado por el miedo ¡el peor cicerone de todo gobernante! El terror dicta en todo momento cada uno de sus actos.

Se ha llegado hasta a prohibir la entrada en el Congreso, y a detener, al penetrar en él, a los diputados más desconocidos.

Por esto se ordena pegar y se pega brutalmente. No ha dejado de estar en vigor el "disparo sin previo aviso" con la ausencia de Galarza en la Dirección de Seguridad, y con el retiro de la Puerta del Sol de "los 108 muertos".

Por eso se dan golpes de ciego a destajo.

Por el pánico que atormenta a los "viejos amigos" (¡!) se han dado cerrojazo a todos los actos proyectados para el día 29 del pasado. Como consecuencia de esto, hubo conatos de rebeldía y encuentros violentos con la policía en diversos puntos. Hasta las hachas desempeñaron su papel frente a los máusers.

¡Mientras haya mercenarios de la autoridad, matarifes de seres hermanos a sueldo del Estado, no desaparecerán "los hombres de las picas", los héroes revolucionarios de pasadas épocas!

En respuesta a la arbitrariedad gubernamental de un "gallego con mando" cesaron en las actividaes de trabajo ciudades como Elda, Algeciras, Ceuta, Almería, etc., etc.

Veremos quién vence a quién. Pues estos sepultureros voluntarios de la revolución no serán distintos a los demás de su oficio: enterradores de muertos. Todo será, pues, trabajo y tiempo mal gastado; lo que quieren enterrar está demasiado vivo.

Habría que ser demasiado miope de entendimiento para no estar persuadido de que, al contrario de lo que es su propósito, "esto matará aquello".

Ultimo hecho de los anotado en esta serie: se comienza a realizar actos de propaganda sin permiso policíaco; más aun, contrariando las órdenes terminantes para impedirlos. Ejemplos recientes, Sabadell, San Sebastián, etc.

Se fué para no volver la España monárquica. Y tras de ella se va decididamente la república. No le salvará ningún partido político. Ni los que quieren legitimarla apellidándola de social y de revolucionaria.

Se reafirma por momentos un hecho, como síntesis de cuantos hemos analizado, que es a la vez síntoma de caducidad y símbolo o augurio de vida nueva: la fe en la justicia social es hoy en España más vigorosa que nunca.

Ismael MARTI

La Hoguera Alemana

Siguen los choques entre fascistas y comunistas. Muertos y heridos hay a montones. El ejército de Hitler amenaza, iracundo. La socialdemocracia protesta. Los cuarteles bolcheviques movilizan sus fuerzas. El odio fascista avanza. El gobierno de Hindemburg con Von Papen, planea la salvación del país con el perdón de las deudas de guerra. Los grandes capitalistas quiebran. El día 27 de junio se suicidaron tres financistas.

Arde Alemania. Amenazan los Estados. Se desacatan los nazis. Guerrean los grupos de asalto. ¿Quién vencerá a quién?

En todo el país los desocupados protestan. El gobierno de Von Papen redujo los subsidios. La limosna no alcanza para todo. Aumentan en número los parados forzosos y disminuyen las riquezas de las arcas del Estado. Y claro, siempre, como en todo el mundo, allí donde hay protestas los burgueses y los fascistas ven el fantasma rojo. Los de Hitler piden el exterminio de los comunistas. Estos exigen la disolución de aquellos. Los socialdemócratas no los pasan a unos ni a otros.

Hans Frank, consejero jurídico de Hitler dijo que "un solo tiro qué se dispare contra Hitler, bastará para que Alemania sepa lo que ello significará".

El presidente de la asociación republicana Reichsbanner, Holderman, declaró que ellos no quieren la guerra civil pero que responderán con la violencia a la violencia.

Desde que el nuevo gobierno permitió el uso de uniformes a los fascistas, los choques semejan una verdadera guerra civil. En once días se han producido 15 muertes y 70 casos de heridos.

"Que 800.000 socialistas republicanos, si es necesario, marchen contra los 400.000 hombres de las tropas de asalto hitleristas". Así gritó Loebe en un mitin...

Y así sigue el caos político al lado del desastre económico, sembrando el terror y preparando dictaduras fascistas, gracias al oportunismo de los socialdemócratas, responsables máximos ante el proletariado de todas las miserias y las persecuciones que está soportando en Alemania.

La hoguera crece; se extiende. La guerra civil y la guerra mundial asoman sus cabezas de monstruos. El capitalismo exige sangre y sus defensores defienden, asesinando, su armatoste en peligro.

NUESTRA REVOLUCION SOCIAL

III
La Administración

Ya hemos descrito, con la brevedad que el periodismo requiere, la forma en que debe organizarse la expropiación para que dé los mejores resultados, que consisten en desmembrar la base de la propiedad privada, y para que elimine, al mismo tiempo, dentro de lo posible, los odios y crímenes que suscitaría una expropiación mal organizada. Hemos procurado también que en tales casos el entusiasmo no decaiga y que vaya en aumento, si es posible, pues el entusiasmo ya sabemos que es una fuerza moral que se suma a la fuerza material.

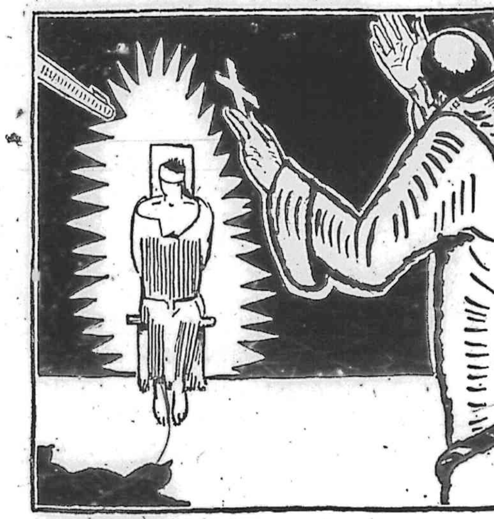
Vamos ahora a tratar el asunto más delicado de la cuestión, por ser dónde reside nuestra potencialidad, o sea la administración en el período revolucionario, cuando las fuerzas del pueblo, desencadenadas en tropel como potros sin dominio, no han logrado todavía poner su mirada en determinado oriente. Es sabido que el apoyo de esas fuerzas estará de nuestra parte siempre que logremos equilibrar, con extrema rapidez, la producción y el consumo; de lo contrario, la protesta surgirá contra nosotros y nos echará por tierra. No hay que olvidar que nuestra salvación está en el apoyo del pueblo, al revés de lo que ocurre con los señores, que basan su fuerza en el principio de autoridad, que nosotros combatimos.

Las comisiones expropiadoras que están a cargo de los depósitos de alimentación, vestido, muebles, materiales de construcción, fábricas, etc., enviarán de cada depósito, un miembro al local del concejo deliberante, para informar del lugar que ocupa el depósito y otros datos de interés que hubiera; esos miembros deberán quedar en el concejo para formar la comisión administrativa provisoria y distribuirse los cargos de control. En los libros adecuados se asentarán los nombres y domicilios de cada miembro de comisión destacado en los depósitos, por orden correspondiente: alimentación, vestido, moblaje, talleres, etc. debiendo figurar cada rama en libro aparte. Las comisiones de los hospitales deberán enviar también sendos miembros, que serán los encargados de formar la administración sanitaria: deberán tener en su control los domicilios particulares de todos los médicos para lo que fuera necesario.

Realizados estos trabajos preliminares, y establecido el control general, se reunirán los miembros de cada rama para hacerse cargo de la administración correspondiente en los edificios que la nación tuviese establecidos para el caso. La administración alimenticia podría instalarse en el local de la Intendencia Municipal, la administración sanitaria se repartirá los cargos de asistencia médica y limpieza de la ciudad: la administración médica se instalará en su local respectivo, y la de salubridad pública en el local de las Obras Sanitarias; las administraciones industriales pueden instalarse asimismo en el local de Obras Sanitarias para facilitar el control del trabajo en las obras públicas y sanitarias de la ciudad; la administración de tráfico y trasporte puede tener asiento en el local del Departamento de Policía, y la administración agrícola y ganadera se instalará en la Casa de Gobierno, donde funcionará el sindicato de los desocupados.

Cada rama administrativa enviará cinco miembros al Concejo Deliberante para que se hagan cargo del control general de la administración común.

Los compañeros encargados de la prensa deben trabajar, desde el principio, activamente en la confección de manifiestos sintéticos que expliquen al pueblo sus destinos, en todos los idiomas, para que no se dejen sorprender por malos intencionados o simplemente equivocados: esos manifiestos, en forma de volantes, serán arrojados con profusión, por medio de aviones, en todo el país, a fin de que nadie ignore lo que ocurre. Cada cuatro horas, la prensa anarquista deberá lanzar un boletín publicando la marcha de la revolución; ese boletín será repartido en todo el país, utilizándose, para ello, los medios de trasporte más conveniente.



Los cómplices del asesinato apuntan el condenado sus armas de barbarie: El Estado sus máusers, y el clero su hipócrita redención

CeDInCI

Debe tenerse en cuenta que la prensa anarquista será la encargada principal de la orientación en el momento revolucionario, por su mayor facilidad para adquirir informes y propagar la acción homogénea. Por lo tanto, debe tenerse sumo cuidado de que los compañeros que estén a su cargo sean un exponente de honradez y capacidad, para que no se dejen engañar por los reaccionarios que, pretextando ser colaboradores de la acción nuestra, vinieran a embarullar con su orientación falsaria. Sabemos muy bien que así como los más reconocidos conservadores se dijeron republicanos en España para adueñarse del poder, se dirían anarquistas mañana, ante nuestro triunfo, para preparar nuestro fracaso.

Los periodistas deberán procurarse las informaciones por sus propios medios, y deben cuidar de que no sean falsas; para ello deben contar con elementos, como automóviles o motocicletas que lleven una inscripción "PRENSA", cuyos elementos emplearán los reporters. Deben tomar un detalle en el local del Concejo Deliberante del lugar que ocupan los diversos depósitos: del vestido, de la alimentación, del menage, etc. para informar en los boletines al pueblo, a fin de que los necesitados sepan adonde concurrir; deben explicar asimismo la forma en que se efectúa la distribución, para evitar altercados engorrosos y pérdidas de tiempo; deben aconsejar siempre tolerancia con la administración provisoria; deben informar que no hay que pedir artículos No Confeccionados, y de que prodo concurrir a alimentarse cada cual al restaurant más cercano, procurando evitar todo derroche; no se darán a nadie bebidas alcohólicas, por lo que deben informar al pueblo de ello. En caso de que el tiempo fuera tempestuoso, lo que impediría la salida de las familias de sus hogares respectivos, deben usarse las ollas portátiles y concurrir un miembro de la familia al restaurant a buscar la vianda para los demás: si las familias carecieran de ollas adecuadas para el trasporte de comida deberán proveerse de las mismas en el depósito de menage de cocina. A los que lleven a sus casas la comida no se les proveerá de ninguna clase de bebidas. Los boletines anarquistas darán una lista completa de casas de comida por orden alfabético de calles. Debe darse una lista de casas deshabitadas, a fin de que puedan ocuparlas los necesitados de albergue. Las cárceles pueden convertirse en hoteles provisorios, así como en restaurants, pues cuentan con buenas cocinas.

Los boletines anarquistas deben aconsejar constantemente el aseo, por lo que debe darse una lista de casas para baños: el que careciera de vestidos, como ocurriría con los mendigos, debería limpiarse previamente en el hospital más cercano, donde le proveerían de ropas interiores limpias, enviando los harapos a la quema, si no hubiera lugares más apropiados; allí esperaría el vestido que le sería enviado, previo pedido telefónico, especificando la medida.

Conviene aconsejar constantemente estar dispuestos al trabajo para cuando sea menester, indicando los lugares adonde deben concurrir a alistarse. Se explicará a los industriales (obreros y técnicos) los respectivos sindicatos en que se deben alistar, y se explicará asimismo cuáles son las personas que deben alistarse en el sindicato de los desocupados (militares, policías, abogados, empleados del Estado, servicio doméstido, antiguos patronos, etc.).

Nuestros boletines révolucionarios deben salir con todo el esmero que permita el momento apremiante para evitar errores desastrosos, y malos entendidos; por lo tanto, los compañeros de la prensa deben apoderarse de todos los elementos necesarios, a fin de no fracasar.

Si el boletín necesitara ser editado en varias imprentas a la vez, se procederá a visoriamente no habrá distribución particular de artículos alimenticios, debien hacerlo así; pero es probable que baste con una sola, puesto que en la actualidad ya se realizan tirajes enormes; en ediciones sucesivas, de intervalos aún más cortos que el propuesto.

Las estaciones radiotelefónicas y radiotelegráficas deben clausurarse momentáneamente para que no se propalen noticias falsas, activándose todo lo posible la administración de correos y telégrafos, a fin de normalizarla cuanto antes, dando cuenta al pueblo de su marcha mediante la prensa.

Los hoteles y restaurants deberán funcionar constantemente para dar de comer a la población, pues ya hemos dicho que no es conveniente el expendio particular de artículos alimenticios, para facilitar el control a los encargados del aprovisionamiento y evitar bochornosas polémicas. Se pueden improvisar restaurants en los barrios suburbanos, ya sea en locales desocupados o en los que fueron almacenes de provisiones, haciéndolos constar siempre en las listas de la prensa para informar a los interesados. Ese estado de cosas se mantendrá hasta que se juzgue necesario.

La comisión administrativa de la alimentación es, sin duda, la más numerosa; puede por lo tanto subdividirse, a fin de abarcar los diferentes asuntos de que debe ocuparse. Así podrían formarse las siguientes subcomisiones:

Administración gastronómica.
Administración de Frigoríficos.
Administración de bebidas.
Administración de mercados.

La administración gastronómica se ocuparía del abastecimiento a los hoteles, restaurants, hospitales, etc. Se encargaría de que el pan se confeccionara, poniéndose para ello en contacto con el sindicato de panaderos; el reparto se haría por medio de camiones exclusivamente a los lugares en que se alimentaría el pueblo. Pediría al sindicato de mozos y cocineros el personal necesario para la buena marcha de los restaurants. Proveería de lo que fuera necesario, sirviéndose de camiones y del personal d trasportes.

La administración de frigoríficos debe abastecer de hielo, recurriendo a las fábricas si fuera necesario, para lo cual deberán ocupar sus puestos los trabajadores correspondientes. Cuidará de mantener en buen estado las mercaderías que requieren su control. La carne debe salir en trozos para el abastecimiento, por lo que puede llamarse a los carniceros a trabajar en los frigoríficos. El reparto queda a cargo de la administración gastronómica.

La administración de bebidas se ocupará de las destilerías y aguas gaseosas, licorerías, etc. No se fabricará nada a base de alcohol, sino solamente bebidas refrescantes.

La administración de mercados debe cuidar de que los depósitos estén abastecidos de verduras, frutas, pescados, aves, y huevos, legumbres, etc.

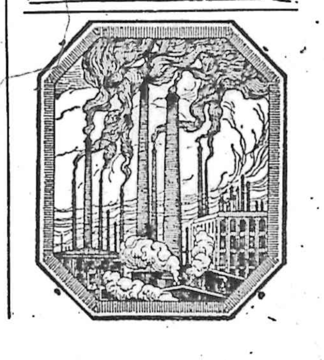
Esta administración, así como la de los frigoríficos, estarán en contacto con la Administración Agrícola y Ganadera que será la que se ocupará del abastecimiento de los mercados y de los frigoríficos, así como de la leche.

Manuel MARTINEZ

LO QUE DEBEMOS EXIGIR

La libertad de los presos sociales.
La supresión del penal de Ushuaia.
El derecho de propaganda amplia.
La reducción de la jornada de trabajo y aumentos de salario

Que todo el proletariado luche sin desmayo por sus propios derechos.



El Congreso Anarquista

La iniciativa de los compañeros de Rosario se aproxima cada vez más a su materialización. Comprendiendo que el momento especialísimo que se vive, exige una coordinación de las tareas a realizar para el éxito de los ideales nuestros, y que es preciso por otra parte llegar a un inteligenciamiento en lo que a los problemas de la revolución se refiere, muchos son los camaradas que actualmente se preocupan en el estudio de los diversos puntos del cuestionario que LA PROTESTA dió a conocer en su oportunidad.

Hay que ir a este Congreso dispuestos a que rinda lo máximo, sin pretender abarcar lo que no permitan las circunstancias. Cada uno de los puntos del cuestionario, ofrece un motivo de seria investigación. La militancia anarquista reclama métodos de propaganda y de influencia libertaria amplia y comprensiva. Como un esquema de las múltiples labores y de la importancia que supone una inteligente actuación pre-revolucionaria, recordamos los acuerdos tomados por los compañeros presos de Villa Devoto, cuando la dictadura, donde se contemplan todos los campos de acción, capaces de dar frutos dignos del esfuerzo que requieren. El solo enunciado de los medios y de los métodos basta para dar una visión de la magnitud del esfuerzo a realizar: "organización obrera; grupos intersindicales, bibliotecas, Ateneos y centros de Estudios Sociales, ligas Juveniles, centros femeninos, prensa, asociaciones antimilitaristas, antirreligiosas y antielectorales, grupos barriales, idem idiomáticos, etc. Sociedades vecinales, asoc. de inquilinos y desocupados, cooperadoras escolares, núcleos estudiantiles y de maestros, escuelas nuevas, universidades libres, etc." He aquí un bosquejo que expresa por sí solo su importancia.

Por otra parte el planteamiento de los distintos aspectos de la lucha revolucionaria, de las formas de acción en épocas represivas, de la defensa de las conquistas contra cualquier forma de opresión, exige una amplia consideración, que dará resultados concretos, pues los militantes posponen las teorizaciones en abstracto a las condiciones reales que la crisis del capitalismo ofrece para operar en el país, de acuerdo a sus características geográficas, económicas, étnicas y psicológicas.

Pero, si interesantes son los puntos arriba indicados, los que se refieren a la "reconstrucción", resisten hoy una extrema necesidad de ser debatidos, porque el tiempo apremia y la capacitación de los obreros y anarquistas debe hacerse con vistas a un lineamiento general de la estructura económica y de las relaciones sociales. Hemos insistido desde nuestra prensa sobre la urgencia de esa preparación ante el dilema de obrar revolucionariamente en plena agonía del sistema o de dejar hacer y aplastar nos a las corrientes autoritarias del socialismo. Dijimos que el resultado de la revolución depende de la capacidad del proletariado para vivir después, y pugnamos por que el sindicato, como la cooperativa, sirvan como mecanismos reguladores de la producción socialista, sin que ello signifique el "poder al sindicato" ni la ausencia de otras formas (comunas, municipios, consejos, etc.) de organización de la vida colectiva en la libertad.

Entendemos nosotros que por el carácter de nuestro ideario y de nuestras modalidades de lucha, las formas de actuar, más que de las resoluciones de un congreso, surgen de las necesidades mismas de la hora en que se vive. Así por ejemplo, ya en distintos puntos y en grado diferente, se viene creando desde la base, lo que algunos pretenden excomulgar como a "revisionismo" y que no es más que una renovación de métodos, consecuente con una época crítica, de fascismo y de crisis. Así también, los problemas de la reconstrucción, preocupan seriamente al movimiento y prueba de ello lo tenemos en el ciclo de conferencias organizado por la F. O. L. Bonaerense. Pero el Congreso permitirá armonizar opiniones, bosquejar planes inmediatos de acción conjunta y sobre todo coordinar todos los esfuerzos posibles.

Lo que queremos decir — y dejamos para otra vez el ocuparnos de otros puntos del cuestionario — para que el tiempo no se gaste en discusiones estériles, es que los camaradas y grupos deben tratar de que en forma metódica se planteen los asuntos. Que aparte de los trabajos que camaradas capacitados, personalmente o representando a entidades, presenten sobre un tema, podrían designarse comisiones de estudio que recogiendo los aportes individuales y concretando resultados con las suyas, ofrezcan a los congresales uno o más informes sobre los diversos asuntos. Los discursos extensos, las discusione sin importancia, los choques personales, deben ser evitados en lo posible. La tolerancia y la seriedad distinguirán sin duda las reuniones del congreso y sobre todo es preciso que quienes a él concurran vayan con propósitos de colaboración y de esclarecimiento.

Que todos los anarquistas se hagan cargo de la situación actual y que ayuden, entusiastas, a los organizadores del importante congreso. ¡Estudio y trabajo, compañeros!

El Ciclo de Conferencias

PROBLEMAS DE LA REVOLUCION

Se realizó el segundo acto patrocinado por la Federación Obrera Local Bonaerense de acuerdo a lo anunciado. Al igual que en el inaugural, se puso de manifiesto el interés despertado entre los estudiosos, por este ciclo de conferencias que versa sobre temas de actualidad y de índole constructiva. El salón de la Verdi estuvo lleno de gente. Los compañeros Prince y Huerta disertaron sobre sus respectivos temas en forma que se mantuvo la atención del público hasta el final. Ambas conferencias pusieron de relieve la falsedad de las soluciones autoritarias que sólo traen nuevas formas de opresión. En forma clara, el contraste entre los dos caminos, la dictadura y la libertad, de la revolución, dió motivo a exposiciones concretas de reafirmación anarquista.

El acto próximo. — El domingo 10, a las 9.30 horas, en el salón del cine Bristol Palace, sito en la calle Independencia 3618, se realizará el tercer acto de la serie, Sobre: LA CUESTION AGRARIA Y LA TRANSFORMACION SOCIAL hablará el compañero JESUS GOMEZ.

Está demás recacar la importancia del tema. En este país de tipo agrícola-ganadero, el problema del campo es de máximo interés. Enfrentar la situación actual de miseria y de dolor proletario junto a las inmensas tierras incultas, y realizar la obra expropiadora que las ponga a disposición del que quiera trabajarlos.

¡Nadie falte a esta conferencia, compañeros!

LACRAS DEL MUNDO

LEYES—

Descubrió la burguesía un disfraz magnífico para cubrir sus miserias y permitir sus crímenes. Se prendieron a él, los más "prácticos" de las corrientes socialistas. Lo pasearon como bandera en todo el mundo, junto a la efigie del jefe Marx. Lo erigieron como a suprema conquista para el pueblo y a bombos y latas lo proclamaron el Mesías libertador. Y el disfraz, la máscara alabada por los teóricos, aprovechada por los "sabios", explotada por los salvadores, es retocada, emparchada por los honrados socialistas, cuando por su propia estupidez la sociedad burguesa deja ver tras algunos agujeros, el rostro deforme, monstruoso de sus instituciones y de sus cosas.

La ley, el sufragio, la democracia: he aquí el anzuelo y he aquí la mentira. Si no basta, si no es fácil golpear derecho sin "legitimar," los latigazos, se inventa una ley, se tapa la boca a los leguleyos. Así nace la 4144 de residencia aquí; la de "defensa social" en España; la de "defensa" en Chile, etc... Así se aplica el artículo tanto por "asociación ilícita" a los obreros que pelean por su pan y por su dignidad.

PENA DE MUERTE —

Pese a lo que digan los enemigos liberales de la pena de muerte, ella existe no sólo en Italia, en España, en E. Unidos, en Turquía, en Rusia, etc., donde el pelotón o la horca, la guillotina o la silla eléctrica terminan en pocos segundos con la vida del reo. No es gloria exclusiva de un Mussolini o de un Hoover, de un Stalin o de un Sánchez Cerro, el asesinar legalmente a sus prisioneros; no es la tierra ensangrentada con los Sbardellotto y los Bovone, los Stern y los Wassilieff, los Sacco y Vanzetti, los ocho marinos peruanos, la que se vuelve maldita en las monarquías y en las democracias, bajo la corona de Víctor Manuel o bajo la prostituida hoz de los "proletarios" del Kremlin.

Pena de muerte es patrimonio general, es la diosa máxima que domina en todas las tierras, bajo todos los códigos, con o sin leyes escritas que consagran la estúpida función de matar; es la pena impuesta al ser nacido en medio de las ruinas, del odio, de la guerra y de la avaricia, que debe marchar desde que nace pasano por todos los obstáculos, corriendo al hambre, al frío, al castigo, a la muerte, a la cárcel, en una sociedad que da todo al parásito, al asesino al falso y al pillo y nada, nada más que dolores, al productor, al que piensa, al que siente como hombre.

Pena de muerte lleva con sí la sociedad capitalista. Mata ella por hambre, por frío, o con pelotones y sillas eléctricas.

GUERRA—

30.000.000 de víctimas. Miles de millones de francos o de marcos perdidos. Ruinas por tantos y tantos millones. Dan las cifras los amantes de la estadística. Escriben los genios, alarmados por el avance de la química guerrera. Vaticinan los estadistas nuevas terribles hecatombes y se repite hasta el cansancio: "no habrá neutrales..." Ginebra, Lausana, Londres, Berlín, el Vaticano mismo, están llenos de los torneos pacifistas. Armas ofensivas o defensivas, tonelajes, potencia destructiva, dieron motivo a brillantes discursos.

China se revolvió bajo el fuego de Japón. Las fieras de Europa y América, mientras sus embajadores parloteaban sobre el desarme, calculaban, medían distancia, preparaban el salto. Ahora están en tregua.... Rusia es un buen plato, pero entre los asaltantes hay profundas divergencias. Esperan. Afilan mientras sus uñas.

Paraguay y Bolivia, juegan al arbitraje. El petróleo del Chaco paraguayo pesa en dólares y también en libras. El dólar y la libra no se quieren nada. Danzaron en el 14 y luchan por estos pagos de América, tragando víctimas, comprando tiranuelos, sembrando guerras y patriotismos especiales... Bolivia compra, amontona armas, Paraguay compra, amontona hombres. Pasan las armas y se llevan los hombres de la Argentina. Los proletarios transportan armas y hombres para la matanza.

La guerra es hija de la rapiña intercapitalista. Los obreros no pueden complicarse. ¡Ni un centavo, ni una munición, ni un hombre para el asesinato que los Estados preparan!

RAZZIAS—

Las policías del mundo tienen una misión especial. Quedar bien con los que pagan, en apariencia, sus servicios de sabuesos; en apariencia, porque todos los sayones y todos los opresores son pagados con el dinero del pueblo. Y para quedar bien, se portan mal, muy mal, con aquellos que no están bien con los burgueses, con los gobiernos.

Razzias hacen para llenar las cárceles de "financistas apurados" como decía Barrett de los ladrones. Y razzias se hacen para limpiar el país, los locales, las bibliotecas, de hombres que tienen los sesos para pensar. Obreros rebeldes, hombres que luchan por derrumbar el sistema actual, se arrean, se transportan a montones, 100, 200, 500 presos se tiran en los pabellones de Villa Devoto. Después, los inteligentes pesquisas seleccionan, eligen a los peligrosos y los jueces se encargan de hacerles proceso.

Razzias de hombres que toman, con viveza, lo que el burgués toma con su honrada rapiña. Y razzias de hombres que no reconocen la justicia de los que usan a las heroicas policías; para eso viven los Gariboto y Cía...

DEBACLE—

Francia y Gran Bretaña exigen una reparación total a la pobre Alemania por 4.000.000.000 de marcos oro. El Reich ofrece solo 2000 millones.

"El gobierno británico pidió al parlamento la adopción de represalias contra Irlanda".

—(0)—

"En Chile circuló el rumor de que la Junta había sido suplantada por otra militar".

—(0)—

"A 215 muertos y 2600 heridos alcanza el número de víctimas de la lucha político-religioso en la India".

"En Bruselas se llevó a cabo la manifestación de desocupados con delegaciones del interior. Pedían trabajo..."

FORA

PEDIDO DE ENVIO DE PROPAGANDA

A los sindicatos adheridos y grupos de difusión de la prensa libertaria

Al Consejo Federal llegan de las provincias de Mendoza, Salta, Jujuy y Catamarca numerosas cartas que, además de comunicarnos la reorganización de los sindicatos que la dictadura uriburista destruyó, nos informan de la creación de nuevos organismos hasta en los más lejanos rincones del país, como en Catamarca, por ejemplo; nos recomiendan el envío de periódicos y folletos para su distribución en esas provincias.

Es de tener especialmente en cuenta estos pedidos, teniendo en cuenta que el reformismo, contando con la base de las organizaciones ferroviarias, trata de extender su acción castradora de las rebeldías del proletariado agobiado por la brutal explotación capitalista.

A tal efecto el Consejo, por su parte, tomará nota de las direcciones que aparecen en nuestra prensa y remitirá lo que esté a su alcance.

Recomendamos, pues, el envío de propaganda libertaria a estas direcciones:

Cosme Marín, San Martín 65, Las Heras, Mendoza, F. C. Pacífico.

Domingo Peralta, República 733, Catamarca.

Vicente Amorós, Paso de los Andes No. 511, Mendoza. P. C. Pacífico.

Crecencio Córdoba, Pueyrredón 718, Resistencia, Chaco.

Manuel N. Juárez, Italia 322, San Nicolás. F. C. C. A.

El Consejo Federal

La Reacción Contra el Movimiento Obrero

Quedan entre rejas 41 compañeros a quienes se procesa por asociación ilícita

EL CONCEPTO JURÍDICO DE LOS JUECES ESTA EN VUELTO EN LA CAMISA NEGRA DEL FASCISMO. — EL DESPRESTIGIO A LOS MILITANTES OBREROS CON FALSAS ACUSACIONES, ES LA CAMPAÑA DE TOQUE DE LA POLICIA. — PROCEDIMIENTOS GASTADOS.

EL ASALTO

Una fila de camiones con 2 ametralladoras por delante para cubrir el miedo, hicieron irrupción en el local obrero de Bartolomé Mitre 3270, de cuyo asalto informamos ya en nuestro número anterior.

Pero con 500 presos que fué el número de obreros que detuvieron en ese local, no podía saciar su sed investigadora de criminales que busca la imaginación enfermiza y abultada de la policía metropolitana. Se fueron a otros locales e igualmente los allanaron y todo domicilio obrero que llegaba al corto conocimiento del juez era visitado por sus asiduos representantes.

El que ha presenciado esos atropellos y desmanes a pesar de la lógica indignación que le cause, luego no puede menos que hacer un análisis retrospectivo para encontrar la causa de ese cosquilleo espiritual que le mueve a risa. Y es así nomás. Los vecinos a estos locales obreros o a los domicilios allanados se convirtieron de inmediato en falsos alarmistas; ante tal despliegue de fuerzas creyeron ingenuamente que había estallado la revolución. (Decimos ingenuamente, porque cuando estalla no ya una revolución, sino un simple cuartelazo la policía desaparece por arte mágico. Arte mágico quiere decir miedo o algo parecido). Los reporteros de los grandes diarios abandonaron sus alacraneos del día y sus jugadas de monte en la mesa de redacción para "pescar" algo. El Departamento de policía reforzó su guardia y había un movimiento inusitado en sus oficinas. ¡Alarma! ¡Alarma! ¡Los burócratas del Estado trabajan! ¡Se mueven, caminan, corren! ¡Alarma! Hubo algunos que en autoanálisis pensaron que había llegado el momento de hacerse revolucionario. Al fin no tendremos que esconder la verdad por unos miserables pesos, pero...

Se cansaron. oN están acostumbrados a estos ejercicios violentos y se dejaron llevar por la modorra burocrática. Es mejor el pálpito burrero para el domingo.

Las órdenes judiciales

Los jueces y los productores son dos cosas antitéticas. Completamente distintas. Como que los unos se gastan la riqueza que los otros laboran. Voltaire decía que para juzgar a una mujer por cierto delito que cometen todas las mujeres, pero de acuerdo a las circunstancias ataca o no a la moral, debía formarse un jurado de mujeres con igual número de hombres y un hermafrodita para caso de empate. Creemos que para satisfacer el anhelo del intérprete de las generales de la ley que hizo allanar los locales y detener en total 620 obreros habríamos de llevarnos del consejo volteriano: Un jurado de proletarios y burgueses y al señor juez para caso de empate, aunque ya sabríamos de qué lado cojearía.

Para un juez, por suposición o por letras muertas del código, cree que detener a 620 obreros como en el caso que nos ocupa, es la suprema justicia bien administrada en su casillero intelectual Pero no piensa en otras tantas familias que con sus hijos pierden el pan o sencillamente sufren en su propia carne el zarpazo que el juez aplica a sus padres, compañeros o hermanos. Para un juez el dolor humano no existe. Sus excursiones trasnochadas por el código, le han matado la sensibilidad.

Para el ironista inglés que buscaba un nuevo tipo para sus novelas, algo así como un imbécil, y que lo encontró después de recorrerse todo Londres, cuando a raíz de una huelga de mineros oyó decir a un contertulio predilecto del club que frecuentaba, que lo mejor para la sociedad y el gobierno era meter los cuatrocientos mil mineros huelguistas en la cárcel, y que lo hizo exclamar alborozado: "He aquí el hombre que buscaba"; habría tema, en este bochornoso Buenos Aires, de sobra para sus novelas.

Investigaciones

Los sabuesos de Orden Social no sólo

41 Compañeros Procesados

Del asalto policial llevado a cabo a los locales de la F. O. R. A. el 30 del mes de junio, resultaron presos unos 620 obreros que fueron amontonados en la cárcel de Villa Devoto. Como el juez tenía que "descubrir" forzosamente, se fraguó un proceso por "asociación ilícita" para 41 militantes de las organizaciones obreras que desde su fundación practican la acción directa como arma de lucha, de acuerdo a los principios libertarios y a la finalidad revolucionaria que siempre han hecho conocer públicamente las entidades hoy puestas en la "ilegalidad".

He aquí los nombres de los procesados:

Juan Ferraza; César Zaro; Jenaro Lista; Dino Gaiotti; Ramiro Otero; Jacinto Peralta; Manuel Enrique; Oscar Luis di Francia; Andrés Prado; José Romano; Jesús Alvarez Bisso; Primo Amejeiras; Eusebio Ferreiro; Pedro M. Muga; Albano Brito; José María Calla; Ricardo Gómez; Juan Bautista Mangiolabori; Felipe Eldelman; Arnaldo Da Cunha Reis; Severino Fernández González; Luis Mañana; Andrés Gómez; Avelino Suárez; José Menéndez López; Emilio Prado; Antonio Martínez; Ernesto Reyes; Sebastián Brau o Bravo y Roberto Senosiáin; Avelino López; Laureano Gaspar Garnica; Fabián García; Salvador Boyer; Garibaldi Enrique Pecci; José María Tomassi; Santiago Anselmini; Antonio Rivas; Salomón Varcovich; Mearío del Riego Piñera; Ramiro Castro y Valentín Pérez.

El boicott y el sabotaje han sido los "delitos" que el juez Berutti pone hoy al servicio de la justicia de clase que la burguesía maneja a su antojo, para conformar a las hordas patrioteras que levantan sus gritos histéricos clamando por la vuelta de una dictadura mussolinesca que mantenga a los descontentos, a los hambreados por el régimen, en la más absoluta mansedumbre.

La reacción vestida con los trapos legales, no deja de ser reacción brutal y el fascismo obrando en la "normalidad" con parlamento y con "garantías" no deja de ser odio encarnizado a las fuerzas del pueblo que bregan por conquistar sus derechos, el pan y la libertad con los propios medios sin confiar en falsos democratismos ni en apóstoles sabihondos.

Así se gesta; así se preparan los golpes de exterminio. Pero las experiencias que sufriera el proletariado le servirán de lección profunda. Sus fuerzas efectivas, no las del número sino las de la consciencia y de la combatividad, se jugarán por sus derechos y por sus organismos de lucha, por sus ideales y por sus militantes. Y no bastarán todas las maniobras que intentan poner al margen de la ley a las organizaciones revolucionarias.

liberal jurisprudencia argentina y la mostró desnuda; impúdicamente desnuda. Surgieron a millares los defensores de la impúdica desnuda. Letrados, jueces y gobernantes se encontraron en la alcoba de la dictadura y se dieron la mano.

Ahora se conocen bien. Y no quieren desprenderse de la unión que pactaron para hacer sentir el verdadero peso de la ley. Es decir que el principio fascista que toda ley lleva en sí y que los jueces son los llamados a hacer respetar, se les ha incrustado en la médula y quieren que los obreros no sean más que esclavos que cumplen con su trabajo y no pueden tener opinión ni organización en defensa de sus intereses. El espíritu fascista de jueces ante la elasticidad de la ley se aferra en llevar a la devastación los locales obreros y sus hogares.

Los intereses del Estado en serio peligro por la crisis económica y moral que sufre, no encuentran más válvula de escape que avasallar el ipensamiento nuevo que tiene vistas más precisas sobre la solidaridad humana y la justicia social.

Desprestigio

Uno de los afanes de la policía universal es desprestigiar a los elementos obreros o idealistas para propender a bajar el nivel moral de los obreros e idealistas que saben sobreponerse a los prejuicios sociales.

No existe hecho vandálico, crimen, asalto o robo, de que no se acuse a ellos: No olvidemos que a Malatesta se le acusó de falsificador de billetes. De manera que el vicio de la policía metropolitana es viejo y tiene antecedentes. En el asunto Malatesta resultó que el verdadero falsificador era un pariente del presidente de la república, a la sazón con un alto cargo en la provincia de Córdoba.

Ahora ya nadie cree en estos complots diarios, porque después de la bambolla que se hace alrededor de ellos se llaman a silencio ante el rotundo fracaso que siempre sufren. Pero ellos se conforman con el desprestigio público que hacen de un obrero que no ha hecho nada más que producir y velar por el sentimiento solidario de sus hermanos en explotación.

Procedimientos gastados.

Estos procedimientos gastados que van de fracaso en fracaso, ha obligado a los detentadores de la cosa pública a intensificar sus campañas y llevar la reacción al punto de producir la exasperación obrera para justificar sus futuras razzias contra los organismos sindicales y la persona de sus dirigentes.

Los obreros deben apresurar su preparación revolucionaria y afianzar sus movimientos para que no se les tome desprevenidos. La fascistización va en aumento y las organizaciones obreras son las llamadas a romper con su acción conjunta los procedimientos que afectan sus principios de solidaridad y justicia humana.

POR LOS PRESOS SOCIALES

En todas las cárceles del país están aherrojados nuestros presos. El Estado los arrancó de la militancia y los hundió en las bárbaras prisiones.

¡SOLIDARIDAD Y ACCION!

El concepto jurídico fascista.

La dictadura corrió el velo que cubría la demagogia de nuestros legistas y jurisconsultos sobre la tan trabajada y

se conformaron con su entrada triunfal en el local obrero citado, sino que como verdaderos profesionales, con elementos apropiados no dejaron muebles cerrados ni sanos. El registro en busca de "pruebas" para justificar la razzia dejó como resultado el secuestro de toda la correspondencia, libros, etc., y los muebles rotos. La mano aviesa de investigaciones se posó en las cerraduras, rompieron los muebles y se llevaron una "plancha".

EL PARO DE PROTESTA DE LA UNIÓN CHAUFFEURS

El jueves se produjo el malón policial. El sábado hubo un paro completo del gremio de chauffeurs en señal de protesta enérgica contra el incalificable atropello. Para confundir a la opinión sin duda, se propaló la noticia de una huelga declarada por la F. O. R. A. por tiempo indeterminado, lo que obligó al Consejo Federal a aclarar posiciones. La F. O. L. Bonaerense lanzó un manifiesto solidarizándose con la huelga del gremio del volante e incitando a permanecer alerta al primer llamado. La movilización fué parcial y efectiva; ello no significa que si la persistencia de la reacción así lo exige, no se recurra a un movimiento regional en defensa de las organizaciones atacadas por vía jurídica y policial.

Es digno de mención y un índice de efectiva solidaridad obrera, el gesto inmediato de lucha que llevó al pueblo la sensación del empuje proletario. La paralización fué total en lo que a taximetros y colectivos se refiere y en la sección ómnibus sólo no se plegaron los que trabajan en conflicto y no están federados en el sindicato.

La respuesta del proletariado debe probar y convencer a los que pretenden llevarlo por delante, de que no podrán aplastar el movimiento obrero de la F. O. R. A. porque sus militantes están dispuestos a la acción, a la pelea, para hacerse respetar. Ni policías, ni jueces ni gobiernos fascistas doblegarán a las fuerzas combativas del pueblo.

La huelga del sábado 2 fué un exponente de la conciencia creada en su largo batallar, por la entidad revolucionaria del proletariado regional.

FEDERACION O. PROVINCIAL DE BUENOS AIRES

Campaña de reorganización. — Exhortación a todos los compañeros y grupos de propaganda de la provincia. —

Este Consejo Provincial vuelve de nuevo a exhortar a los compañeros y grupos de propaganda de los distintos pueblos y zonas agrícolas a preocuparse más que lo que hasta ahora por la organización de los trabajadores y la propaganda de nuestros ideales en la provincia de Buenos Aires.

Para esta campaña de organización y propaganda deben los compañeros de los pueblos que más abajo nombramos ponerse en comunicación con este Consejo a fin de plasmar una acción que levante los ánimos un tanto decaídos en estos momentos. Lo que se desea es que los compañeros, allí donde no existan organizaciones, se pongan de acuerdo con otros camaradas y procuren por todos los medios introducir la propaganda, ya sea organizando conferencias o distribuyendo propaganda escrita. Este Consejo contribuirá con estos gastos indispensables para la propaganda.

Debe pues surgir el animador de la pampa con todos sus relieves de propagandista que en otros tiempos le fué característico.

Los pueblos que deben relacionarse son los siguientes:

Junín, Arrecifes, Bragado, Mercedes, Carhué, Chascomús, Balcarce, Dolores, Lincoln, Trenque Lauquen, Magdalena, 9 de Julio, Los Toldos, Azul, Maipú, G. Villegas, L. Alem, Gral. Viamonte, Gral. Arenales, Rojas, San Pedro, Carmen de Areco, C. Tejedor, Sampacho, Baradero, Chivilcoy, Alberti, Luján, Navarro, Las Heras, Cañuelas, Lobos, Brandzen, G. Paz, C. Casares, Pehuajó, C. Pellegrini, Caseros, Gral. La Madrid, Gral. Alvear, Tapalqué, Laprida, Juárez, Las Flores, G. Chaves, Gral. Belgrano, G. Guido, G. Lavalle, C. Pringles, Gral. Madariaga, Saavedra, San Vicente, Venado Tuerto, Saladillo, La Plata, Pilar, San Fernando, S. Isidro, Las Conchas, Moreno, Marcos Paz, Merlo y Gral. Rodríguez.

EL PERIODICO.—

Próximamente saldrá el vocero obrero campesino, órgano de esta Federación, para la propaganda organizadora en toda la provincia y especialmente en las zonas agrícolas y ocupándose en lo más posible de el problema de la tierra. Sobre el particular se pide colaboración y direcciones de los compañeros que quieran recibir paquetes para distribuirlos entre los campesinos.

ADVERTENCIA.—

A todas las oranizaciones que no hayan hecho su manifestación sobre la Circular Referéndum deben hacerlo lo antes posible y enviar los resultados a este Consejo.

Aprovecharemos la llegada de los delegados al congreso de la F. O. R. A. para renovar el Consejo Provincial; la reunión al efecto se hará 8 días antes, convocándose una vez se sepa la fecha del congreso.

EL CONSEJO

Recordad a los Presos

UNION CHAUFFEURS
(AVELLANEDA)
Sus actividades en pro del boycott a la Nafta "Energina"

La solidaridad, lema sagrado en nuestra lucha de clases, hermana las voluntades de todos los trabajadores concitándolos a la mutua ayuda con el aporte del esfuerzo de la especie que encanza los conflictos por vías promisoras.

Cabe denunciar ante la opinión pública y al proletariado en general la actitud inusitada y la parcialidad poco común que desempeñan en este caso los ediles de esta comuna, que se oponen a toda substitución que signifique un desalojo a la nafta Energina, cuya parte interesada la representa un político de la localidad. Esto no detiene a la Unión Chauffeurs de Avellaneda en los propósitos que la guían en la lucha, a pesar de todos los obstáculos y de las reacciones que los regresivos desatan encanallADamente sobre sus militantes, y que lejos de aplacarnos sirven de aliciente y estímulo.

En la forma lenta en la cual nos fué posible desenvolvernos, cumplimos con un deber al exponer nuestras actividades por la solución de este conflicto al que tenemos bloqueado por la abstención en su consumo del gremio del volante.

Se han enviado cuarenta y cuatro circulares comunicativas a distintas casas que consumen el producto antedicho. Se mantiene en conflicto por el mismo motivo a las siguientes:

Garages: América, Sitio de Montevideo 160, Lanús; Pemna, Pavón 4100, Lanús; Lino Sarmiento y Caa Guazú, Lanús; La Madrugada, Pavón 1412, La Mosca.

Gomerías: Belgrano 1000, Avellaneda; Radimisky y Gurovich, Cabildo 12, Gerli; Radimisky e hijos, Pavón 2280, Gerli.

Han solucionado con esta organización por el mismo motivo los siguientes:

Garages: Gory, Pavón y Pozos, La La Mosca; José C. Paz 37, Lanús.

Gomerías: Valle Hnos., Pavón 310, Avellaneda; Casa Rady, Rivadavia y Río IV; Hilario Lázaro, Mendoza 1745.

A medida que nuestro gremio se va solidificando, aumenta cada vez más la solidaridad, anticipando con ello la corta duración que ha de tener la nafta Energina en Avellaneda.

¡Viva la solidaridad!

¡Viva la organización!

LA COMISION

RIFA PRO AMPLIACION DE "LA PROTESTA"

Ponemos en conocimiento de todo organismo obrero, centro cultural y compañeros en general, que ha quedado constituído en Rosario, un Comité Pro Rifa anexo a la Federación Obrera Local Rosarina), el que ha de durar hasta tanto se efectúe la rifa, y ha de atender todo lo concerniente a la misma, como ser: atender todos las solicitudes que se hagan, etc., etc.

De modo pues, que todo aquel que aspire por una más amplia divulgación de nuestros ideales (que importa tanto como la adquisición de la rotativa a que tanta mención se ha hecho en este diario) puede solicitarnos talonarios que serán de inmediato atendidos. Los que se dirijan a nosotros lo pueden hacer a nombre de A. Villamor, Boulevard Avellaneda 115—B. Rosario de Santa Fe. Los giros a nombre de José M. Hernández.

SINDICATO DE CARPINTEROS Y EBANISTAS (Mendoza). — Comunica la reorganización de este Sindicato, solicitando relaciones con los gremios de la madera y afines y envío de propaganda.

Dirección postal: Vicente Amorós, Paso de los Andes No. 511. Mendoza. F. C. Pacífico.

OBREROS PORTUARIOS. (San Nicolás). — Solicita el envío de propaganda a nombre: Manuel N. Juárez, calle Italia No. 322, S. Nicolás, F. C. C. A.

S. DE OFICIOS VARIOS. — Se ha organizado el Sindicato de Oficios Varios en la ciudad de Catamarca y solicita el envío de propaagnda a nombre de: Domingo Peralta, calle República No. 733, Catamarca.

AVISOS

Deseo relacionarme con el compañero Jesús Losada, que hasta el mes de enero de 1931, estuvo en ésta. Si algún camarada conoce su paradero le agradezco me lo comunique a Casilla Correo 52, Tandil.

Tomás FERNANDEZ

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

Velada artística familiar

A beneficio de su vocero obrero-campesino, a salir próximamente. Se realizará en el Teatro Pavón, calle Avenida Pavón 2155, o Sábado 16 de julio, a las 21 horas. Se llevará el siguiente

PROGRAMA:

Apertura del acto por la pianista M. Mayorani. — Declamación de poesías por F. Nodar. — "Héroe Ignorado", monólogo por P. Espinoza. — "Carrero en huelga", monólogo interpretado por F. Nodar. — La comedia dramática de tesis social, de gran valor literario, del Dr. César Iglesias Paz, en 3 actos, titulada "La Propia Obra". — Gran número de cantos populares por Antonio Roigo, M. Font y los guitarristas M. Marrolla, C. Marrolla y N. Cantarino.

Entrada General: $ 0.30.

EL CONSEJO

OBREROS DEL PUERTO

GRAN FUNCION TEATRAL Y CONFERENCIA

organizada por Obreros del Puerto de la Capital a beneficio, por partes iguales, del Comité Pro Presos y Vda. de Leguizamón.

HOY, VIERNES 8 DE JULIO, a las 20-30 horas, en el salón teatro "ORFEON ESPAÑOL", Piedras 534.

PROGRAMA

El prestigioso conjunto artístico "Melpomene" llevará a escena el drama en dos actos, de Armando Discépolo, titulado:

"EL VERTIGO"

Conferencia a cargo del camarada A. Huerta, cuyo tema será: "Organización Obrera revolucionaria: sus medios y sus fines"

Los payadores libertarios Martín Castro y J. Mata cantarán algunos números de su vasto y selecto repertorio.

Se rifará un hermoso estuche costurero, obra de algunos compañeros presos, cuyo beneficio se destinará para ayudar a Fiorito, Arroche, Sartori y Gutiérrez.

Recitaciones por Elesi.

El aplaudido terceto cómicofuturista "Los Infaltables", hará escuchar algunos números de su vasto y original repertorio.

ENTRADA GENERAL $ 1

Compañeros: Haga que esta velada sea un éxito. ¡Sea solidario, amigo!

Actos de Gremios Pactantes

LUNES 11: Plaza Solís, (Boca) a las 17 horas.

MIERCOLES 13: Plazoleta del Crucero y Pedro Mendoza, (Boca) a las 17 horas.

VIERNES 15: Plazoleta Tres Esquinas (O. Cruz y P. Mendoza), Barracas a las 12 horas.

SE HABLARA SOBRE LOS CONFLICTOS DE "LA FORESTAL" Y DE FERRO.

CONTRA LA REACCION POLICIACO-JUDICIAL
la Federación Obrera Local Bonaerense realizará un
MITIN PUBLICO
en la PLAZA CONSTITUCION (Garay y Lima)
EL DOMINGO 10 DE JULIO A LAS 16 HORAS
Ningún hombre consciente defe faltar.

EDITORIAL "LA PROTESTA"

Perú 1537. Buenos Aires :: U. T. 1130 Buen Orden
Valores y Giros a J. Berenguer.

Obras completas de Rafael Barrett

YA ESTA EN VENTA EL PRIMER TOMO DE LAS OBRAS COMPLETAS DE RAFAEL BARRETT EL TITULADO

IDEAS Y CRITICAS

176 páginas de texto. Precio $ 0.50 el ejemplar. Interior 0.60.
Pídase en los kioskos y librerías y a esta administración.